



21/4
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**"SOBRE LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO
DEL MARXISMO"**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN FILOSOFIA
P R E S E N T A :

ROCIO MINERVA CASARIEGO VAZQUEZ

MEXICO, D. F.

OCTUBRE DE 1988



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

1	Introducción.	
1.1.	La filosofía como concepción del mundo.....	1
1.2.	El problema fundamental de la filosofía Materialismo e Idealismo.....	8
1.2.1	El materialismo y sus formas históricas; defectos fundamentales del materialismo premarxista.....	10
1.2.2	El idealismo, sus formas, sus raíces teórico y cognoscitivas y social-clasistas.....	13
2	Expresión gnoseológica del problema fundamental de la filosofía....	18
2.1.	El problema de la posibilidad del conocimiento.....	18
2.1.	El problema de la fuente del conocimiento.....	23
3	La categoría de Materia, piedra angular de la teoría del conocimiento del marxismo.....	26
3.1.	Importancia teórico filosófica.....	26
3.2.	Evolución histórica de la categoría de materia.....	
3.3.	La categoría Leninista de materia, su lugar dentro de la teoría del conocimiento del Marxismo.....	28
3.4.	Unidad dialéctica de los aspectos ontológicos y gnoseológicos dentro de la concepción dialéctico materialista de materia.....	40
4	La Dialéctica, Lógica y teoría del Conocimiento del materialismo dialéctico.....	44
4.1.	Evolución del pensamiento dialéctico. Evolución de la dialéctica del pensamiento.....	44
4.2.	Los principios de la construcción del sistema de los conocimientos del saber filosófico.....	53
4.3.	La dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo en el proceso del conocimiento. El contenido cosmovisivo de las categorías.....	58
5	La concepción materialista de la historia y el papel de la práctica dentro de la teoría del conocimiento del Materialismo dialéctico.....	64
5.1.	La práctica como fundamento del reflejo subjetivo de la realidad objetiva.....	64
5.2.	La práctica como criterio de verdad del conocimiento en la doctrina dialéctico-materialista de la verdad.....	74
6	Conclusiones.....	90
	Bibliografía.....	93

1.- INTRODUCCION.

1.1 LA FILOSOFIA COMO CONCEPCION DEL MUNDO.

La especificidad de cualquier teoría se define en primer lugar por su objeto de estudio y por la esfera de los problemas que tiene que resolver. Desde este punto de vista reconocer la peculiaridad de la teoría filosófica significa ante todo explicar el contenido especial de su objeto. Sin embargo nos encontramos ante la dificultad de que en comparación con las demás ciencias, la filosofía no desempeña solamente una función cognoscitiva. La Filosofía es también una forma específica de la conciencia social.

La conciencia no es producto del desarrollo de la naturaleza. La conciencia es producto de la actividad social histórica de los hombres.

Para los filósofos materialistas la conciencia se deriva de la materia. Esta, la materia, se desdobra en el proceso de su desarrollo en el mundo material y el mundo espiritual (ideal).

Es decir, la materia adquiere una doble forma de existencia. Para los materialistas la conciencia es la parte ideal de la actividad práctica humana el proceso de transformación de la actividad práctica humana es la parte de vuelta de esa actividad. La conciencia no es algo material, es algo ideal.

La conciencia por su procedencia es material y por su modo de existencia es ideal.

Como ya sabemos el hombre se separa de la naturaleza gracias a la actividad práctica social humana, contraponiéndose a ella. La realidad no satisface al hombre y éste la transforma, la ajusta (adapta) a sus necesidades. El hombre, a diferencia del animal que se ajusta a la naturaleza, se contrapone él mismo a la naturaleza, la adapta a sus necesidades.

La conciencia es la apropiación de la realidad objetiva y subjetiva, que a través de la práctica humana es conocida y transformada por el hombre. Para el hombre y sólo para el hombre, la naturaleza es objeto. Los animales, a diferencia del hombre son parte de la naturaleza.

La conciencia surgió de la necesidad de la renovación de la naturaleza, o sea, en la conciencia del mundo existe no sólo como lo esencia (como el mundo objetivo, como el mundo presencial) sino que aparece como lo que no existe en la realidad, como el mundo que existe sólo en posibilidad (el mundo posible) el mundo que se puede transformar, es decir, un esquema ideal del mundo, una imagen de realidad que aún no existe pero que actúa como meta que determina el carácter de la actividad humana. Por eso el fundamento más próximo de la conciencia humana no es el ser de la naturaleza en sí sino que lo es la naturaleza que será producto del quehacer humano.

Como sabemos ya, la conciencia por su origen y esencia tiene un carácter social-histórico. La conciencia se realiza dentro de las conciencias individuales de los seres humanos. Los elementos de importancia general se integran en la conciencia superindividual, en la conciencia social. La conciencia social es fundamental para la formación de la conciencia individual.

El marxismo pone en claro que la existencia social de los hombres, su actividad material de producción, determina su conciencia social. Pero la conciencia social también tiene una independencia relativa a su desarrollo.

La independencia relativa del desarrollo de la existencia social puede atrasarse o adelantarse a éste. De igual manera, la independencia relativa de la conciencia se manifiesta en que ésta no se muestra pasiva con relación a la existencia sino que influye activamente en ella.

Aquellas formas de la conciencia social tales como la moral, la religión, el arte, la filosofía, etc., primeramente satisfacen las necesidades sociales históricas concretas. Sus funciones consisten no solamente en entregar los conocimientos específicos sobre la realidad. La ciencia es la forma de la conciencia social que aporta al hombre los conocimientos objetivos sobre la realidad, mientras que otras formas de la conciencia social, por ejemplo el arte, no se reducen a los conocimientos, aunque en cada una de ellas está presente una función

Las formas de la conciencia social sirven primeramente como la explicación concreta de las relaciones del hombre con el mundo objetivo como el medio de la interrelación con este mundo y realizan las funciones reguladoras del comportamiento social del hombre.

Como síntesis superior de la conciencia social del hombre tenemos a la Concepción del Mundo. La concepción del mundo desempeña un papel integrador de la conciencia humana que refleja su ser social. Es la síntesis de los conocimientos, las ideas, los sentimientos y los deseos humanos, determinados por su ser social.

La concepción del mundo no se pueda reducir a otras formas de la

conciencia social. Esta es el nivel superior de la autoconciencia social del hombre. Es su reconocimiento de la realidad y del hombre mismo desde el punto de vista de sus intereses principales.

En la concepción del mundo se reconocen los fundamentos y las posibilidades históricamente determinadas de la existencia y del trabajo del hombre. Por ésto, la definición de la concepción del mundo como la forma específica de la conciencia humana significa que ésta es la forma de autoconciencia social; que ésta es el medio de la asimilación del mundo práctico-espiritual.

En la autoconciencia, el hombre valora su relación con el mundo. La actividad vital del hombre se construye en relaciones determinadas por el carácter de su conciencia y su concepción sobre el mundo. La concepción del mundo define la posición del hombre y el modo de su participación en los acontecimientos dentro de la totalidad de la vida social.

Entonces, la concepción del mundo como forma de la autoconciencia social es también el medio de la asimilación del mundo, es el instrumento espiritual de su transformación.

Cada uno está dotado de una concepción del mundo particular y por esto tiene conciencia, de un modo o de otro de la realidad existente.

El hombre construye la imagen de la realidad desde el punto de vista de sus necesidades y de sus ideales vitales, según los fines fundamentales de su ser. El mundo se descubre al hombre, a través de su concepción del mundo y el carácter de su actividad con el mundo, está determinado por sus concepciones del mundo.

En la sociedad de clases el cuadro global del mundo, está determinado por los intereses vitales y los fines de clase. En la sociedad de clases existe la lucha entre diferentes concepciones del mundo. Ellas son inevitables. La concepción del mundo es primeramente el producto de la práctica real de la actividad vital de la sociedad. Eso surge no como producto de las reflexiones teóricas sino como el resultado de la toma de conciencia de la actividad práctica y de la interacción entre el hombre social y su mundo interior,

como el producto de la superación práctica de la realidad circuntante. El hombre empieza a distinguir su ser social de la naturaleza.

Su relación con la naturaleza se realiza a través de las relaciones sociales entre los hombres. Por ésto, la concepción del mundo es autoconciencia de la naturaleza social del hombre; ello incluye la relación entre el hombre y la sociedad. Y más aún, podemos afirmar que las relaciones entre el hombre y la sociedad son la condición de la relación del hombre con la naturaleza.

En dependencia del nivel de desarrollo de la práctica social se transforman también las formas y los tipos de concepción del mundo. Formas históricas de la concepción del mundo son: La mitología, La religión, y la concepción científica del mundo.

En una etapa concreta del desarrollo histórico de la práctica social, concretamente cuando la sociedad se divide en clases antagónicas, surge la necesidad de la fundamentación teórica de la concepción del mundo. Surge la necesidad del reconocimiento teórico de los problemas conceptuales. Como respuesta a esa tarea social, surge una rama del conocimiento específica por su contenido teórico que elabora y resuelve los problemas de la concepción del mundo. Esta rama es la filosofía. De tal modo, la particularidad de la filosofía consiste, primeramente en que ella puede elaborar los conocimientos a partir de las ciencias específicas para configurar una concepción del mundo.

Históricamente la filosofía surge como forma especial de la concepción del mundo fundamentada teóricamente.

La filosofía como concepción del mundo, es una forma de la concepción social, es la forma de autoconciencia del hombre.

la filosofía aspira a dar conocimientos verdaderos sobre el carácter real de las relaciones del hombre con el mundo, pero también incluye el conocimiento sobre los hombres en su relación con ese mundo.

Como forma de la concepción teórica del mundo la filosofía surgió a través del proceso de la formación del conocimiento científico. El proceso de transformación práctico-espíritual que era en un principio indivisible, con la separación del trabajo intelectual del trabajo físico se separa la relación teórica (teórico-cognoscitiva) de la relación práctica del hombre con el mundo.

Como podemos notar, la filosofía surge de una relación cognoscitiva, desde luego, por sí misma esa relación es solamente una parte, un aspecto de la relación real y práctica pero en el proceso del conocimiento, el hombre puede convertir en su objeto de estudio a todas las formas de la actividad humana. El objeto de su conocimiento incluye a la práctica y al conocimiento mismo. En ese caso el objeto de conocimiento de la actividad teórica es autoconciencia del hombre. En este caso el proceso del conocimiento no es otra cosa que la autoconciencia; y la filosofía es la ciencia a través de la cual se realiza este proceso de autoconciencia.

Entonces la filosofía es la autoconciencia teórica del hombre social es el modelo de comprensión teórica de su esencia. de la esencia del mundo y de su papel en el mismo.

Históricamente la filosofía surge como antípoda de la conciencia mitológica y religiosa. La filosofía por su naturaleza es la forma de la solución teórica de los problemas de la concepción del mundo. Los problemas de la concepción del mundo surgidos objetivamente en el proceso del desarrollo histórico son asimilados y transformados por la filosofía en problemas teóricos a través de los cuales busca constantemente los medios lógicos para su solución.

No toda concepción del mundo es filosofía, pues tenemos la religión, y otras. Como explicamos antes, la concepción del mundo es una forma de asimilación práctico-espiritual de la realidad, y por sí misma incluye no sólo los conocimientos representados en la forma teórica sino que también incluye los sentimientos concretos, las imaginaciones, los fines, las aspiraciones de los hombres.

La concepción del mundo se constituye objetivamente a través del proceso de la actividad real de la vida. La filosofía puede dar solamente las respuestas teóricas a aquellos problemas de la concepción del mundo que han surgido en la vida real.

Es por eso que la filosofía puede solamente esclarecer la concepción del mundo formada en la conciencia del pueblo. Esta puede solamente elaborar teóricamente los problemas de la concepción del mundo que generan los pueblos y la cognición teórica que representa cada doctrina filosófica se corresponde con una concepción histórico concreta del mundo.

Para definir, entonces, la relación de la filosofía con la concepción del mundo, se puede decir que la filosofía es el núcleo teórico, el fundamento teórico de la concepción del mundo.

La concepción del mundo revolucionaria se forma a través de la actividad práctico revolucionaria. La lucha revolucionaria es el fundamento de la formación de la concepción del mundo nuevo. Las tareas del desarrollo de la lucha revolucionaria y cualquier movimiento popular progresista, demandan la elaboración teórica, el estudio teórico de la concepción del mundo que se ha formado.

Esto significa que el papel de la filosofía marxista leninista se desarrolla constantemente, porque no existe otra forma de la conciencia social que pueda resolver los problemas así surgidos.

Si examinamos el modo en que la filosofía elabora teóricamente las preguntas de la concepción del mundo vemos que los problemas de la concepción del mundo que surgen objetivamente, son asimilados por la filosofía e integrados y transformados a nivel abstracto, teórico.

El contenido principal de cualquier concepción del mundo no es sólo referente al mundo en sí; tampoco lo es respecto al hombre en sí fuera de la relación con el mundo entero, sino que es el hombre en su relación con el mundo.

La estructura categorial "EL HOMBRE - EL MUNDO DEL HOMBRE" constituye el problema básico de cada concepción del mundo.

La necesidad de la autoconciencia aparece como resultado de la separación del hombre y de la naturaleza. El hombre se separa de la naturaleza gracias a la actividad social y por eso el hombre se contrapone a la naturaleza.

La naturaleza no satisface al hombre y como hemos dicho, éste la transforma en concordancia con sus necesidades. El objeto de la actividad práctica humana es la imagen de la realidad que todavía no existe y que el hombre intenta crear. Este objeto determina el carácter de la actividad práctica humana.

Entonces la realidad objetiva se divide en el mundo existente y el mundo posible como resultado de la contraposición del hombre y la realidad objetiva.

La correlación de estos dos mundos. La religión por ejemplo resuelve este problema de tal manera que crea el mundo del más allá, transmundo el mundo sobrenatural. El contenido principal de la doctrina religiosa es la correlación del mundo real y el mundo celestial, o sea el mundo divino.

El hombre en su correlación con el mundo objetivo, actúa como si estuviera libre de ésta, como si tuviera la libertad voluntaria y pudiera actuar en conformidad con sus objetivos y de acuerdo con su concepción sobre el deber. ¿Qué es el hombre?, ¿Qué es la naturaleza del hombre?, ¿Cuál es el destino del hombre?, ¿Qué es el deber del hombre?, ¿Qué puede hacer el hombre? y entonces ¿Cuáles son los límites del hombre? de su libertad. Estas y otras preguntas surgen como necesidad ante el hombre que intenta comprender la correlación con el mundo de su ser y su actividad.

Pero todas estas cuestiones de una u otra forma se reducen a la cuestión sobre la relación de la conciencia humana con el mundo objetivo, con tra-
puesto a él.

El mundo de lo que existe y el mundo de lo que deberá existir, es en su -
esencia, el mundo que existe materialmente y el mundo que existe en la con-
ciencia humana, o sea subjetivamente en su tendencia.

Es precisamente por su conciencia, por la obra de su conciencia, que el hom-
bre puede desdoblarse así mismo, en sí y en el mundo contrapuesto objetivo.
Ese desdoblamiento se realiza en la misma actividad práctica del hombre -
que tiene el carácter de estar orientado hacia un objetivo.

También es en la práctica misma, en el proceso de realización de los fines
humanos, donde surge el problema de la correlación de esos fines con el mun-
do objetivo existente, el mundo de las cosas materiales, así como también
el problema de la correlación del mundo existente con el mundo en potencia.

1.2 EL PROBLEMA FUNDAMENTAL DE LA FILOSOFIA. MATERIALISMO E IDEALISMO.

Así como la cuestión sobre la relación entre el pensar y el ser, es la transformación del problema fundamental de la concepción del mundo, el problema de la correlación existente entre "el hombre y el mundo del hombre", El problema fundamental de la filosofía es la abstracción filosófica de dicho problema.

En otras palabras, la filosofía estudia todos los problemas que caracterizan las relaciones existentes entre el hombre y el mundo pero las examina dentro de la relación entre la "conciencia y el ser".

La relación existente entre el pensar y el ser es el problema fundamental de la filosofía porque según la respuesta que se le dé, así se resolverán todos los demás problemas filosóficos; la unidad del mundo, el carácter de las leyes del desarrollo, el de la esencia y las vías de conocimiento del mundo, etc.

En la filosofía, esta cuestión se destaca como la principal, lo fundamental, porque su solución demanda la solución de otras cuestiones:

la de la dirección que se asume para resolver los problemas de la concepción del mundo, el modo mismo de su solución y también determina el tipo de la concepción del mundo como un sistema íntegro.

La solución del problema sobre la relación entre el pensar y el ser, sobre la conciencia y el mundo material es premisa para resolver todos los otros problemas sobre la concepción del mundo. La autoconcientización de este hecho fué el resultado del largo desarrollo histórico de la filosofía misma. El proceso histórico de separación del problema fundamental de la filosofía como problema sobre la relación entre el pensar y el ser es, al mismo tiempo, el proceso de formación de la propia filosofía. Solamente en la filosofía de los últimos tiempos, destacó F. Engels esta cuestión se puso en la conciencia como el problema fundamental de la filosofía. aunque esto no significa que antes no haya sido analizada esta cuestión dentro de la filosofía.

Los filósofos anteriores a Engels, de una u otra manera conocían este problema pero se habían limitado a pensar en torno a él pero nunca lo formularon en forma clara. Según sea la concepción que se tenga del problema acerca de la relación "ser-pensar" así será la concepción filosófica del mundo y ésta a la vez determinará la doctrina filosófica.

El problema fundamental de la filosofía presenta dos aspectos. El primero incluye la respuesta a la cuestión de qué es lo primario entre la materia y la conciencia o al contrario.

El segundo aspecto de respuesta a la cuestión de si el mundo es cognoscible, de si la razón humana es capaz de penetrar en los misterios de la naturaleza, de sacar a la luz las leyes de su desarrollo.

En el desarrollo de la discusión sobre la relación entre el conocimiento y la realidad, podemos distinguir no sin dificultad dos tentencias más o menos claras, opuestas, que son la del materialismo por un lado, cuando el carácter primario se le otorga a la materia y la del idealismo, cuando ésta le asigna al conocimiento dicho carácter.

Esta división entre materialistas e idealistas no deja de ser esquemática ya que en la mayoría de los casos, en un mismo filósofo podemos encontrar planteamientos tanto de carácter materialista, como idealistas.

Sin embargo, considerar al materialismo y al idealismo como direcciones fundamentales, opuestas que se diferencian entre sí por la solución que proponen al problema fundamental de la filosofía, no deja de ser útil en el análisis que nos proponemos realizar.

1.2.1 El materialismo y sus formas históricas; defectos fundamentales del materialismo premarxista.

El materialismo siempre estuvo ligado con la ciencia y trató de partir de los hechos de la ciencia contemporánea a él, para resolver cualquier problema. Los filósofos materialistas en general siempre fueron quienes luchaban contra cualquier misticismo, contra la confianza religiosa y contra lo sobrenatural.

Por otro lado la filosofía materialista avanza contra cualquier misticismo acerca de la naturaleza abre camino para el conocimiento científico de la naturaleza. La filosofía materialista trata de entender el mundo a partir de él mismo.

El hombre es examinado en el materialismo, como parte de la naturaleza - misma, como producto de su desarrollo. En la filosofía materialista el pensamiento se comprende como la propiedad de la materia altamente organizada.

En dependencia del nivel de desarrollo de la práctica social y en dependencia del nivel del desarrollo de los conocimientos científicos se fueron modificando las formas del materialismo filosófico.

Se destacan como las principales formas históricas del materialismo filosófico:

- a) El materialismo espontáneo, ingenuo de los filósofos de la Grecia antigua,
- b) El Materialismo de los siglos XVII y XVIII, en particular el materialismo de los humanistas franceses del siglo XVIII. Sus representantes principales fueron J. Lametrie (1709-1751) D. Diderot (1713-1784) C. Helvetius (1715-1771) y P. (1723-1789).
- c) El materialismo antropológico de L. Feuerbach (1804-1872).
- d) El materialismo dialéctico de C. Marx y F. Engels y V.I. Lenin y otros comunistas contemporáneos.

El materialismo dialéctico es una etapa nueva en el desarrollo del materialismo filosófico. Sólo después de su surgimiento podemos hablar con bastante fundamento sobre la filosofía científica y sobre la concepción científica del mundo en forma sucesiva. Es por eso que podemos distinguir el materialismo viejo del materialismo marxista, dialéctico.

C. Marx, F. Engels y V.I. Lenin Valoraron de manera positiva el enorme papel de la filosofía marxista en la lucha contra el idealismo y la religión, en el desarrollo de la concepción verdaderamente científica del mundo.

Al mismo tiempo ellos destacaron los defectos fundamentales de que adolece todo el materialismo premarxista.

El defecto fundamental del materialismo precedente, incluso del materialismo de Feuerbach, según C. Marx es su carácter contemplativo.

Para este materialismo, la relación principal del hombre con el mundo objetivo es la relación teórica, la relación cognoscitiva del hombre con el mundo objetivo. El hombre, en este materialismo, es examinado como un ser natural puro, que está ligado con el mundo a través de lazos naturales únicamente y donde la conciencia del hombre sólo comprende el producto de la actividad de sus órganos naturales: los órganos de los sentidos y el cerebro.

El materialismo viejo no comprendió que la naturaleza del hombre tiene un carácter social y práctico; no comprendió que la relación inicial del hombre con el mundo objetivo es la actividad social material que está dirigida a la transformación de la naturaleza.

Como resultado, el materialismo pre-marxista no pudo conducir consecuentemente su principio materialista. El enigma indisoluble para el materialismo viejo fué la parte de la actividad del pensamiento del hombre, la capacidad de la conciencia de crear las imágenes de tal realidad que todavía no existe sino que será producto de la actividad del hombre.

Los materialistas viejos no pudieron explicar en su filosofía: el mundo de la cultura humana que fué creado gracias a la actividad práctica humana, en el que se realizan los objetivos sociales del hombre, sus representaciones acerca del deber, o como los filósofos dijeron antes "el mundo -moral".

Dicho en otras palabras, los materialistas premarxistas eran materialistas en lo que respecta a sus opiniones acerca de la naturaleza; pero traicionaban sus convicciones materialistas en la esfera de la vida social.

En este último punto, ellos eran idealistas ya que no pudieron explicar desde un punto de vista materialista las causas de los hechos históricos, la naturaleza de sus fuerzas motrices.

Por eso el materialismo viejo fué un materialismo inconsecuente, no era un materialismo acabado hasta el fin. En cuanto a sus opiniones materiales sobre la naturaleza, podemos decir que este materialismo era predominantemente "mecanicista" y no tenía en cuenta los últimos progresos de la química y la biología. Ese materialismo concebía "la esencia humana" en abstracto y no como el conjunto de las relaciones sociales concretas determinadas en el plano histórico.

En general al materialismo viejo era mecanicista, antidualéctico, anti-histórico y de ese modo era un materialismo metafísico.

A diferencia del materialismo, la filosofía idealista, desde el punto de vista de Marx, desarrollaba la parte activa de las relaciones entre el hombre y la naturaleza .

Aunque esta actividad en la filosofía idealista se entendía sólo como la actividad abstracto-espiritual. Los idealistas desde su posición inicial consideraban el papel activo de la conciencia humana, sin embargo, aquellos

más radicales llegaron a concebir a ésta como lo absoluto, consideraban a la conciencia como la creadora de la realidad.

1.2.2 El idealismo, sus formas, sus raíces teórico-cognoscitivas y socialistas.

El materialismo premarxista revelaba activamente la mistificación idealista de la realidad, pero no pudo explicar las causas de la existencia del idealismo. Sin embargo, el idealismo como subrayó V.I. Lenin no es sólo un absurdo, un error que puede dejarse a un lado.

El idealismo filosófico se esforzaba por resolver los problemas difíciles de la concepción del mundo. De una manera o de otra abordaba los hechos reales de la práctica social y del conocimiento científico.

Con esto, la filosofía idealista, hacía descubrimientos importantes para el conocimiento científico, aportaba de esa manera al desarrollo de la ciencia.

La crítica dialéctico materialista al idealismo, trata por eso de no considerarla simplemente como falsa sino que trata de descubrir el contenido real bajo la forma falsa, tergiversada.

Por ejemplo, V.I. Lenin escribió que él trató de leer la obra de Hegel desde un punto de vista materialista, en cambio L. Feuerbach rechazó junto con el sistema idealista de Hegel, su dialéctica idealista. C. Marx, F. Engels, V.I. Lenin consideraban que la dialéctica de Hegel es una conquista enorme de la cultura humana que el idealismo filosófico es sólo una tontería para el materialismo metafísico. En cambio desde el punto de vista del materialismo dialéctico, el idealismo filosófico es sólo un desarrollo unilateral, exagerado de uno de los rasgos o facetas del conocimiento que puede llegar a convertirlo en absoluto.

Como ya sabemos, el fundamento de la idea sobre el carácter primario de la conciencia en relación al ser, es una regularidad real de la actividad racional humana. Hace falta no sólo, mostrar el problema real que, la filosofía idealista resuelve falsamente, sino que hay que dar a este problema la comprensión materialista concreta.

En sus obras Lenin desarrollaba la doctrina acerca de las raíces gnoseológicas del idealismo. Esta cuestión se refiere a cómo es posible el idealismo en general.

Es necesario subrayar que esta posibilidad se encuentra en el proceso cognocitivo mismo. En el conocimiento el hombre transforma idealmente la realidad en un sistema de abstracciones, separa los conceptos de los objetos, separa lo general de lo singular y de lo particular.

Es así que el idealismo surge como resultado de la exageración de una parte de la contradicción entre la realidad y el conocimiento.

Hay que subrayar que los idealistas consideran que la conciencia determina todas las relaciones en el mundo y esto es así porque la conciencia aparece como lo primario.

La actividad subjetiva de la conciencia humana, se convirtió en el subjetivismo, en incomprensión del carácter dialéctico de la relación recíproca entre la conciencia y el ser material esto lleva inevitablemente al error idealista. Lenin subrayó que "el carácter rectilíneo, la unilateralidad, la rigidés y la petrificación el subjetivismo y la ceguera subjetiva son las raíces gnoseológicas el idealismo" (1).

Sin embargo, el error se convierte en una dirección filosófica cuando es asegurada por una dirección clasista determinada. Lenin habló también de las raíces social clasistas del idealismo.

La base social favorable para el surgimiento del idealismo fué la división del trabajo intelectual y el trabajo físico, situación bajo la cual, la conciencia tiene la posibilidad de emanciparse del mundo y la actividad del pensamiento se puede examinar como actividad primaria, disociada con respecto a las relaciones del trabajo físico, de la actividad material de producción.

Por sus raíces sociales el idealismo, en tanto ideología o concepción filosófico-política, en oposición al materialismo, suele aparecer como concepción del mundo de las capas y clases conservadoras y reaccionarias no interesadas en que se refleje con fidelidad el ser, ni en que se desarrollen en las fuerzas productivas y se reestructuren radicalmente las relaciones sociales.

(1) V.I. Lenin Cuadernos Filosóficos. CC. T. 2º p. 333.

La conexión entre los intereses clasistas y el idealismo, no es siempre lo suficientemente clara pero tiene en su base el hecho de que el idealismo contribuye a ocultar y a tergiversar la verdad objetiva y de esta manera contribuye a la conservación del régimen social que existe. Por eso en los períodos de la toma del poder, la clase que lucha ayuda al desarrollo de la filosofía materialista, pero después de plantear su dominio, los ideólogos de esta clase se pasan al terreno del idealismo, única ideología filosófica que puede ayudar a justificar y afianzar su dominio. Frente a los filósofos burgueses, que consideran que existe una multiplicidad de formas independientes del idealismo, a partir de la filosofía marxista, se puede hacer una división de todas las variedades del idealismo, en dos grandes grupos: idealismo objetivo, que toma como base de la realidad un espíritu personal o impersonal, cierta conciencia superindividual; e idealismo subjetivo, que construye el mundo basándose en las particularidades de la conciencia individual. Sin embargo, la diferencia entre el idealismo objetivo y el subjetivo no es absoluta. Muchos sistemas idealistas objetivos, contienen elementos del idealismo subjetivo. Por otra parte no es raro que los idealistas subjetivos intentando evitar el solipsismo, hagan suyos algunos principios del idealismo Objetivo.

Partiremos en nuestro análisis de la teoría del conocimiento del marxismo de una posición materialista frente a la solución del problema fundamental pero en este sentido creemos necesario hacer alguna consideración especial respecto al concepto de espíritu.

Como sabemos, la Filosofía en su proceso de formación y desarrollo anterior se basa conscientemente en el aparato de las categorías-conceptos que fué elaborado en las tradicionales históricas del pasado. Una tarea principal de la filosofía hoy día es la renovación del fondo filosófico del pasado.

Los filósofos materialista en esta dirección hicieron mucho pero no lo hicieron todo. Nos parece que esto tiene que ver con un concepto tan importante como es el concepto del "ESPIRITU". Este concepto se identifica como un concepto de la filosofía idealista, pero esta identificación carece de fundamento; la relación que se establece con este concepto es generalmente con otros tales como "EL PENSAMIENTO", "LA CONCIENCIA", "LO IDEAL", etc.

Para resolver la cuestión de si tiene razón de ser el concepto de "Espíritu" dentro de la filosofía materialista y concretamente dentro de la filosofía marxista, podemos partir de las obras de Engels, específicamente de: La Dialéctica de la Naturaleza. Sin olvidar las consideraciones sobre dicha obra en el sentido de que son manuscritos que Engels escribe para sí, y por lo tanto tienen un carácter provisional, inacabado. Nos remitimos a ella pues ahí son abordados una gran cantidad de aspectos filosóficos que delinean puntos de vista que no serán retomados en otras obras.

Un análisis meticuloso del uso que Engels hace del concepto "espíritu" nos convence de que en primer lugar, ese concepto en Engels está construido a partir de un análisis crítico de dicho concepto en Hegel, pero también el concepto de "espíritu" en la obra de Engels funciona como uno de los más importantes. En segundo lugar, que este concepto por su contenido no es idéntico al de conciencia, es decir el espíritu no se reduce a la conciencia, el espíritu como actividad espiritual del hombre no sólo abarca la conciencia, sino además toda la esfera de la actividad subjetiva del hombre (actividad artística, cultural, etc.).

En la filosofía de Hegel el concepto de "espíritu" tiene un rico contenido histórico-dialéctico. Con su ayuda Hegel hizo una tentativa de realizar un nuevo enfoque de la vida espiritual del hombre y la sociedad donde ella se presenta como integridad estructural y organizada.

La conciencia en este caso, es sólo una etapa del desarrollo y una forma de existencia del espíritu. La vida espiritual de los hombres no se reduce a la conciencia sino que incluye otras formas, entre ellas, por ejemplo, su inconciente.

Sin embargo, en la filosofía de Hegel el concepto de "espíritu" es la base de la historia y subsistencia de la naturaleza (naturaleza es el resultado de la enajenación del espíritu). Sabemos que en este concepto, como en la doctrina de este filósofo en su conjunto, existe un rico contenido para el materialismo dialéctico, ya que éste lo retomará para hacer en su base una profunda transformación. ¿Qué significado tiene el concepto de "espíritu" en la obra de Engels? Para contestar a esta pregunta hay que examinar el lugar que este concepto ocupa en el sistema de conceptos que abordan el problema fundamental de la filosofía. En "Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana", por ejemplo, el problema está planteado en términos de oposición entre el espíritu y la naturaleza.

Pero también están utilizados los conceptos de pensamiento y naturaleza para referir el problema fundamental. Estas dos formas utilizadas para definir el problema fundamental de la filosofía en realidad son una sola, pero no podemos caer en el error de considerar por ello que los conceptos de "pensamiento" y "espíritu" así como los de "ser" y "naturaleza", son idénticos entre sí.

Para no incurrir en estos errores, hay que tener en cuenta que las definiciones del problema fundamental de la filosofía en esta obra de Engels están ligadas al análisis de la filosofía clásica alemana. El problema fundamental de la filosofía, en las diferentes épocas históricas apareció de formas diferentes.

El reconocimiento del problema fundamental de la filosofía como tal, sólo tuvo lugar en la filosofía clásica alemana. Como sabemos, la obra de Engels que estamos analizando tiene gran importancia no sólo para la fundamentación y el desarrollo del materialismo dialéctico e histórico sino también porque caracteriza la relación de la filosofía marxista con su origen teórico más próximo que es la filosofía clásica alemana.

Nos parece que ésta es la razón de la aparente inexactitud de los términos que Engels usa en su análisis.

En la obra de Engels "La Dialéctica de la Naturaleza" el problema fundamental de la filosofía no fué caracterizado con los conceptos "pensamiento" y "conciencia", sino justamente con el de "ESPIRITU" contrapuesto al de "MATERIA" que, pensamos, caracteriza más correctamente el problema fundamental de la filosofía.

Así como la materia no puede reducirse a sus formas de existencia, tampoco el concepto de "ESPIRITU" puede reducirse sólo a la conciencia. La conciencia es la forma de existencia del espíritu, por eso el concepto de espíritu no se puede reemplazar por el concepto de la conciencia.

Tenemos entonces que el concepto de "ESPIRITU" viene a ser no sólo uno de los conceptos más importantes de la obra de Engels "Dialéctica de la naturaleza" sino de todo el materialismo dialéctico, siendo en esta teoría un concepto más amplio y esencialmente distinto al hegeliano. La base para la comprensión del concepto de "espíritu" en la filosofía marxista está en la concepción de "actividad" donde el espíritu es tratado como la unidad integral de las particularidades del pensamiento individual y colectivo, tanto en lo estructural como en lo genético.

2.- EXPRESION GNOSEOLOGICA DEL PROBLEMA FUNDAMENTAL DE LA FILOSOFIA

2.1 El problema de la posibilidad del conocimiento.

El problema fundamental de la Filosofía tiene un segundo aspecto que es la cuestión acerca de la relación entre el conocimiento y la realidad objetiva. Engels escribió ¿Qué relación guardan nuestros pensamientos acerca del mundo que nos rodea con este mismo mundo? ¿Es nuestro pensamiento capaz de conocer el mundo real? ¿Podemos nosotros en nuestras ideas y - conceptos acerca del mundo real establecer un reflejo verdadero de la realidad? (1).

El problema de la relación entre nuestro conocimiento y la realidad obtiva fué considerado por Engels como una parte necesaria del problema fundamental.

En la investigación de la correlación de los contrarios generales como el espíritu y la materia aparece necesariamente el problema sobre la cognoscibilidad del mundo es por eso que este problema tiene un carácter filosófico.

Vamos a utilizar el concepto de reflejo para referir el proceso de concimiento de la realidad, por lo que creemos necesario hacer algunas consideraciones que nos permitan demarcarnos de ciertas posiciones mecanicistas o simplistas en la comprensión de este proceso.

El concepto de reflejo nos parece útil dentro de la teoría materialista del conocimiento, pues en primera instancia tiene un claro significado de no i-dentidad. Reflejo en su significado más elemental quiere decir, representación, imagen o muestra; lo que supone la existencia de un modelo y de su opuesto reflejado, la imagen -y esto queda muy claro- depende enteramente del modelo, es inseparable de éste, pero, no obstante, es esencialmente distinto a él. Por lo tanto, es su opuesto, su contrario.

(1) Engels F. Luwin Fevrbach y el fin de la filosofía clásica alemana

Un reflejo o una imagen es tanto más "perfecta" cuanto más "perfecto" sea el medio que refleja. No obstante, la imagen nunca podrá ser idéntica al modelo pues en esencia son "éteres" diferentes.

Entendemos por reflejo conciente, aquella forma superior, activa, creadora, de apropiarse de la realidad, característica del pensamiento, de la actividad racional del hombre que no por ello deja de tener relación con las formas más elementales del conocimiento como son las representaciones senso-perceptivas simples.

Toda interpretación del proceso del conocimiento está ligada con la res puesta al problema fundamental de la filosofía.

El problema de la posibilidad del conocimiento como destacó Engels fué resuelto por la mayoría de los filósofos en forma afirmativa. Sin embargo, existen filósofos que niegan la posibilidad de la realidad objetiva. La tendencia filosófica cuyos representantes negaban la posibilidad de conocer el mundo recibió el nombre de agnosticismo.

El agnosticismo como una tendencia filosófica surgió en la antigua filosofía y toda la historia de la filosofía se presenta no sólo como la lucha entre el materialismo y el idealismo, sino como la lucha entre diversas escuelas filosóficas que defienden las posibilidades infinitas de la razón humana y los representantes del agnosticismo quienes niegan es ta posibilidad.

Surge así la legal pregunta: ¿Por qué a pesar de la historia multisecular del pensamiento filosófico este problema continúa guardando su actualidad y una pregunta más ¿Por qué la cuestión acerca de la cognoscibilidad del mundo tiene carácter filosófico y funciona en calidad de problema fundamental de la filosofía?.

Para contestar a estas preguntas hace falta conocer la esencia de este problema. ¿Por qué la cuestión sobre la cognoscibilidad del mundo actúa en calidad de problema? y ¿En qué consiste aquí el problema?. Parece que simplemente hace falta establecer la correspondencia gnoseológica entre los conocimientos y la realidad. Para ésto basta comparar el conocimiento y el fenómeno.

Sin embargo, cómo se puede realizar esta correspondencia si el conocimiento es algo ideal que existe solamente en la forma de actividad subjetiva de nuestra conciencia mientras que el objeto existe fuera de nuestra conciencia e independientemente de ella. Cómo se puede comparar lo que existe en el espacio y tiempo real, con lo que no tiene extensión ni duración real.

Esta dificultad fue expresada de forma clásica por Berkeley, filósofo inglés idealista subjetivo quien afirmaba que la idea sólo puede compararse con la idea misma.

Para comparar nuestras ideas con las cosas que existen en la realidad, hace falta que estas cosas sean percibidas, Esto significa que cuando comparamos nuestros conocimientos con el objeto que existe fuera de ello, en realidad nosotros podemos comparar sólo un conocimiento con otro. A partir de esto Berkeley concluye la deducción sobre la "cosa en si", sobre la realidad objetiva que fuera de nosotros no tiene ningún sentido. Nosotros nunca podemos decir, según los escépticos, que es auténtica nuestra idea sobre una cosa. Comparar la cosa que existe fuera e independientemente de nuestra conciencia con la imagen de ella, con el concepto, es imposible.

Más aún, la tentativa de fundamentar la posibilidad de la cognoscibilidad del mundo se topa con enormes dificultades por que en la conciencia de los hombres existen diferentes representaciones sobre las mismas cosas. Al mismo tiempo, dichas representaciones cambian constantemente. Para unos hombres las cosas se representan de una manera, mientras que para otros se presentan de otra.

Si las representaciones del hombre cambian constantemente, en dependencia de la relación subjetiva con las cosas, ¿Entonces cómo realizar la comparación?

El carácter complejo, dialéctico, contradictorio del conocimiento, su dependencia del sujeto y el nivel de desarrollo de éste, trae como consecuencia la relatividad, el carácter móvil de los resultados.

La actividad cognoscitiva, ajena a los criterios sólidos de veracidad, ha creado las dificultades en la solución del problema de la cognoscibilidad del mundo. Utilizando estas dificultades, el agnosticismo las convierte en obstáculos insuperables en la vía del conocimiento humano. Los agnósticos rompen metafísicamente, el mundo que existe independientemente de la conciencia (cosa en si) del mundo de los fenómenos, la imagen subjetiva de éste mundo respecto de la llamada "cosa en si" desconocida.

Rota la dialéctica subjetiva de la dialéctica del mundo objetivo aparece la fuente gnoseológica para el agnosticismo.

Como podemos ver la cuestión sobre la posibilidad de conocer el mundo surge en el proceso del conocimiento real y no resulta simple dar respuestas a esta pregunta. Hace falta investigar el proceso del conocimiento mismo el proceso de transformación del contenido del mundo exterior en el contenido de nuestros conocimientos.

El agnosticismo filosófico, que tomó distintas formas en las diferentes condiciones históricas, tiene su principio en la filosofía escéptica de la antigüedad. El escepticismo de la antigüedad es la primera forma histórica del agnosticismo. Los representantes de ese escepticismo (Pirión, Carnéades etc.) expresaron sus dudas acerca de las posibilidades de la razón humana, de conocer la realidad exterior a ellos. Ellos consideraban incorrecta la identificación del mundo como existe en las ideas con el mundo que existe en la realidad. En las doctrinas de los escépticos aparece la idea de que cualquier conocimiento es sólo un criterio subjetivo que coincide con el orden real de las cosas.

Hace falta destacar que el escepticismo en la antigüedad tuvo una significación positiva porque estaba dirigido contra las representaciones dogmáticas de la filosofía y de la ciencia formadas en la base de la conciencia popular.

El agnosticismo recibió su forma clásica en la filosofía de Hume y de Kant. El humismo es la forma más reaccionaria del agnosticismo. Declaraba como su objetivo final destruir la autoridad de la razón, Hume trataba de desacreditar la concepción general del conocimiento subrayando el carácter subjetivo de los conocimientos humanos, él afirmaba que la realidad única para el hombre es la realidad de su propia conciencia.

Hume consideraba que el hombre tiene sólo sensaciones como resultado del conocimiento del mundo objetivo, por eso éste no puede conocer totalmente el mundo exterior, ni el presente en sí, ni los demás fenómenos, exigtan o no existan en la realidad.

Para fundamentar sus opiniones, cuya esencia consiste en la afirmación de la imposibilidad de conocer las relaciones esenciales y necesarias de las cosas del mundo objetivo, Hume emite una serie de argumentos.

La esencia del primer argumento consiste en probar que el hombre no puede conocer si existe o no existe el mundo objetivo, porque la única realidad que está dada al hombre es la realidad de sus sensaciones. ¿Cómo puede saber qué está detrás de sus sensaciones?.

El segundo argumento está dirigido a probar que el hombre no puede conocer las relaciones causales y necesarias. Hume dice que todos los conocimientos proceden de la experiencia y en la experiencia es donde tenemos reacción con la secuencia temporal de los acontecimientos.

Por eso Hume llega a la conclusión de que nuestra representación acerca de la relación causal es sólo resultado de la costumbre de ver una cosa después de otra.

Con ayuda del tercer argumento, Hume intenta demostrar que el hombre no puede opinar acerca de lo general pues el hombre tiene relación únicamente con las cosas particulares en su experiencia personal.

En el agnosticismo de Kant, a diferencia del escepticismo de Hume, es reconocida la existencia de las cosas fuera de nuestra conciencia, se reconoce la así llamada "cosa en sí". Además, Kant, trata de limitar el gran escepticismo de Hume. Sin embargo esta limitación se realiza en la base del apriorismo.

Las formas de la actividad que garantizan la objetividad y necesidad de los conocimientos científicos por opinión de Kant tienen un carácter anterior a la experiencia. Como condición de cualquier actividad cognoscitiva estas formas, desde el mismo comienzo están presentes en el sujeto y son independientes del mundo exterior. Por cuanto los conocimientos acerca del mundo exterior son resultado de la aplicación de estas formas, entre estos conocimientos y el mundo surgen obstáculos insuperables.

La cosa que existe objetivamente "cosa en sí" para Kant, en el proceso del conocimiento se refractaría, modificada por la organización de nuestra conciencia por eso entre "la cosa en sí" y "la cosa para nosotros" existen diferencias fundamentales que no pueden ser superadas en el hombre.

En la declaración de la incognoscibilidad de la "cosa en si" está la esencia del agnosticismo de Kant.

Entonces la línea del agnosticismo es una línea de compromiso. A veces el agnosticismo actúa como la forma cómoda para librarse de los problemas de la concepción del mundo, y concretamente en el período del dominio de la religión el agnosticismo en la ciencia se utilizaba para encubrir las ideas materialistas.

Sin embargo, la línea general del agnosticismo coincide con la línea del idealismo.

La superación teórica del agnosticismo se hizo posible sobre la base de la teoría del conocimiento dialéctico-materialista, que permite resolver los difíciles problemas del movimiento dialéctico del conocimiento, superar la unilateralidad del subjetivismo y del relativismo, superar la contra posición metafísica del sujeto y objeto.

Sin embargo el agnosticismo tiene vitalidad no sólo porque tiene determinadas raíces gnoseológicas, sino porque estas concepciones se relacionan también con intereses clasistas determinados. El agnosticismo tiene sus bases sociales y clasistas.

2.2 El problema de la fuente del conocimiento.

En la solución de los problemas gnoseológicos y teóricos entre el materialismo y el idealismo existe una contraposición radical. Esta contraposición aparece no sólo en la comprensión de la naturaleza del conocimiento

y la forma en que se plantea el problema de la posibilidad del conocimiento. Esta contraposición aparece de forma más clara en el problema acerca de la fuente del conocimiento.

Para el materialismo esta fuente es la realidad objetiva existente fuera de la conciencia. El conocimiento de esta realidad representa el proceso de reflejo en la conciencia del hombre. El principio del reflejo expresa la esencia de la comprensión materialista de la naturaleza del conocimiento.

El conocimiento de acuerdo a la filosofía es sólo un reflejo más o menos una copia real, una imagen subjetiva del mundo objetivo.

Para el idealismo, que niega la existencia del mundo objetivo fuera de la conciencia, el conocimiento se presenta como autoactividad, como espíritu de iniciativa de la conciencia. Según la filosofía idealista los conocimientos obtienen su contenido no de la realidad objetiva, sino de la conciencia misma, de la actividad que sirve como fuente del conocimiento.

El proceso del conocimiento en la filosofía idealista se reduce a la autoconciencia. Según la teoría del conocimiento idealista la actividad cognoscitiva en general puede realizarse sin referencia a la realidad objetiva. (Tal es el caso de la teoría de la reminiscencia de Platón).

En esto consiste la esencia de la teoría del conocimiento de Hegel, cuyo contenido principal es el proceso de autoconocimiento de la idea absoluta.

Aunque los idealistas consecuentes avanzan contra la inconsecuencia del agnosticismo que intenta tomar posición de compromiso en la solución de los problemas de la concepción del mundo. La crítica del agnosticismo desde las posiciones de la filosofía idealista tiene un carácter limitado. Al negar la existencia del mundo objetivo fuera de la conciencia y al reducir

de esta manera, el conocimiento al autoconocimiento del contenido presente, la teoría idealista del conocimiento no tiene posibilidad de resolver de manera positiva la cuestión referente al modo como se realiza el tránsito dialéctico de "la cosa en sí" a "la cosa para nosotros" tampoco puede responder a las cuestiones como: ¿De qué modo, de la ignorancia surge el conocimiento?, ¿Cómo se supera la frontera que separa el mundo exterior y el mundo asimilado por la actividad cognoscitiva?.

Al revelarse la falsedad de las premisas iniciales de la teoría del conocimiento idealista, al descubrir la esencia reaccionaria del agnosticismo y su importancia teórica (descubrir su punto flaco), V.I. Lenin elabora tres conclusiones teóricas, las cuales constituyen principios fundamentales de la teoría dialéctico materialista del conocimiento.

- 1).- "Existen cosas independientemente de nuestra conciencia, independientemente de nuestra sensación, fuera de nosotros..."
- 2).- No existe, ni puede existir absolutamente, ninguna diferencia de principio entre el fenómeno y la cosa en sí. Existe simplemente diferencia entre lo que es conocido y lo que aún no es conocido.
- 3).- En la teoría del conocimiento como en todos los otros dominios de la ciencia, hay que razonar con dialéctica, o sea, no suponer jamás que nuestros conocimientos son acabados e inmutables, sino indagar de qué manera el conocimiento incompleto e inexacto llega a ser más completo y exacto." (1)

La conclusión primera está dirigida contra el idealismo y expresa la esencia del enfoque correcto en la solución de los problemas teóricos-cognoscitivos.

La segunda conclusión está dirigida contra el agnosticismo y afirma la cognoscibilidad del mundo objetivo que existe fuera e independientemente de la conciencia. La diferencia entre lo que es conocido y lo que aún no es conocido, entre lo que ya forma parte del contenido de nuestros conocimientos y lo que aún está fuera de nuestra experiencia subjetiva, en relación con esto, sabemos que indudablemente hay diferencias pero esta diferencia es relativa, históricamente convencional, temporal.

El proceso real del conocimiento descubre constantemente la transformación de la cosa en sí a la cosa para nosotros. La absolutización de la frontera existente entre ellos, precisamente es la fuente del agnosticismo.

(1) Lenin V.I. Materialismo y Empiriocriticismo, O.C., T. 18 p.104

Por eso Lenin subraya la necesidad de razonar con dialéctica en la teoría del conocimiento, pues sólo el enfoque dialéctico puede asegurar la crítica sucesiva y principalmente la fundamentación sucesiva de la cognoscibilidad del mundo. Este es el contenido principal de la tercera conclusión.

Al desarrollar los principios fundamentales de la teoría materialista del conocimiento, V.I. Lenin subraya la necesidad de la unidad orgánica del materialismo con la dialéctica.

Los principios fundamentales de la teoría materialista - dialéctica del conocimiento desarrollados por Lenin, nos aportan una guía para la indagación filosófica acerca del desarrollo del pensamiento humano, proceso que constituye la base sobre la cual el marxismo constituyó una vigorosa teoría científica del conocimiento.

3 LA CATEGORIA DE MATERIA PIEDRA ANGULAR DE LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO DEL MARXISMO.

3.1 IMPORTANCIA TEORICO FILOSOFICA.

Esta categoría es el concepto fundamental en el sistema del materialismo-dialéctico. Constituye el fundamento del materialismo filosófico, porque expresa la esencia del materialismo. El concepto de materia expresa de forma concentrada las representaciones de la filosofía materialista sobre el mundo, la realidad objetiva; sobre el carácter de la relación entre la realidad objetiva y la conciencia humana. En otras palabras, el concepto de materia, al final de cuentas, expresa la solución al problema fundamental de la filosofía. Este concepto de termina la comprensión de la naturaleza al ser material, determina en última instancia, la consecuencia del sistema del materialismo filosófico, determina la manera de enfocar la solución de los problemas de la concepción del mundo.

Una u otra solución del problema fundamental de la filosofía esta ligado con la solución de la cuestión acerca de la esencia general del ser.

Llevar consecuentemente, desde el punto de vista de los principios, - línea del materialismo, presupone el reconocimiento de la materia en calidad de base sustancial de todo lo que existe. Todo lo que existe, incluso, la conciencia humana, existe como forma determinada o propiedad de la materia. No hay nada que exista fuera de la materia, separado o independiente de ella. De acuerdo con el materialismo en la correlación con la conciencia, es precisamente la materia la que no depende de la conciencia porque existe por sí misma. En su ser, la materia es independiente de la conciencia, es sustantiva.

Como vimos, la solución de un aspecto del problema fundamental de la filosofía presupone el reconocimiento de la primacia de la materia so

bre el espíritu o lo contrario y ésto en otro sentido significa que la solución consecuente del problema fundamental de la filosofía exige la interpretación monista de la realidad.

Además, toda posición consecuente en la solución del problema fundamental de la filosofía presupone el reconocimiento de la unidad del mundo. El monismo materialista tiene su expresión en la afirmación de que la unidad del mundo consiste en su materialidad. Es contrario al monismo idealista que se expresa en la afirmación ideal del ser.

Como escribió V.I. Lenin "Engels ha demostrado con el ejemplo de Duhring que una filosofía más o menos consecuente, puede deducir la unidad del universo, ya del pensamiento, ya de la realidad objetiva que existe fuera de nosotros, que lleva desde tiempos inmemoriales en gnoseología el nombre de materia y es objeto de estudio de las ciencias Naturales".(1)

Como ya sabemos, Duhring deducía la unidad del mundo del pensamiento basando su opinión en que el pensamiento sobre el mundo es único. F. Engels destacó que al pensamiento se pueden unir los elementos de la conciencia sólo en caso de que en ellos o en sus prototipos reales es ta unidad ya ha existido antes.

Duhring intentaba expresar la unidad del mundo con ayuda del concepto "el ser". Realmente para que el mundo sea único, debe existir. Sin embargo el concepto "el ser" es demasiado abstracto para expresar la unidad del mundo realmente. En este concepto desaparecen todas las distinciones y en este caso como mostró Hegel "el ser puro", "el ser general" es lo mismo que "nada". Con estas distinciones desaparece el problema mismo. Pero cuando nos alejamos de esta abstracción al mismo tiempo surge la distinción (contrapuesta) del pensamiento y el ser ma terial, las cosas materiales y espirituales. Esta distinción demanda la solución del problema fundamental de la filosofía y al mismo tiempo demanda demostrar realmente la unidad del mundo.

(1) V.I. Lenin Op Cit. p.186.

"El acceso materialista a este problema -indicó F.Engels consiste en que la unidad real del mundo consiste en su materialidad que no tiene su prueba precisamente en unas cuantas frases de escamoteo, sino en el largo y penoso camino de la filosofía y las ciencias naturales"

3.2 EVOLUCION HISTORICA DE LA CATEGORIA DE MATERIA.

Primeramente en la historia de la filosofía el concepto de materia surge como expresión de la unidad que tienen las formas diversas. Desde el principio en los filósofos del mundo antiguo surge la idea de que en la variedad de las cosas existe la unidad, algún comienzo (principio) que unía todas las cosas y fenómenos en un todo único. Este principio como consideraban los filósofos antiguos era la materia. En su obra "Metafísica" Aristóteles dijo "De aquellos que por vez primera se ocuparon de la filosofía la mayoría consideraban que el comienzo de todas las cosas había sido en forma de materia: aquello de lo cual están constituidas las cosas es aquello mismo de lo cual surgen por vez primera y lo que a fin de cuentas llegan a ser"

La materia como principio de todas las cosas era identificada al principio por los antiguos filósofos con las cosas perceptibles sensorialmente, Para Tales era el agua. Para Anaxímenes el aire, para Heráclito el fuego. Anaximandro consideraba, en calidad de principio, de sustancia del mundo al "apeiron", sustancia indeterminada, despojada de cualquier cualidad concreta sensitiva. Los antiguos autores afirman que el "apeiron" de Anaximandro es material y objetivo.

Un significativo aporte en el desarrollo de la filosofía de la antigüedad y de la comprensión científica en general fue hecho por Leucipo y Demócrito los cuales propusieron la idea de la estructura atómica del mundo, según la cual fundamento de todo lo existente consiste en los imperceptibles átomos. Partículas materiales indivisibles, de las cuales como pequeños ladrillos, están constituidas todas las cosas. Los átomos son indivisibles suponía Demócrito a consecuencia de

su extraordinaria pequeñez, pero por su naturaleza son corpóreos y plásticos.

Entonces, de esta manera en las doctrinas de los viejos filósofos griegos la materia es el principio de las cosas, el sustrato sobre el cual descansa. Ella es algo irrepetible, indestructible, insustituible base del ser, una indeterminada materia inicial "protomateria" de la cual ha surgido todo y en la cual todo desaparece.

En un principio esta era una primera sustancia indeterminada que en el proceso de su desarrollo engendra un mundo multifacético de cosas, del cual según Leucipo y Demócrito surge el concepto "átomo". La cohesión mecánica de estos elementos da origen al mundo perceptible sensorialmente.

Las representaciones semejantes acerca de la materia que incluía la búsqueda de principios del mundo material estaban vivas.

Como sabemos el principio directriz en las ciencias concretas fué el atomismo. Aunque el desarrollo propio del conocimiento en las ciencias concretas mostró que entre el atomismo (representación de la materia discreta) y el concepto metafísico de la materia como sustrato, no existe correlación. La tentativa de comprender el mundo como algo más simple y fundamental, aún se conserva porque en la ciencia contemporánea tenemos conceptos como la partícula elemental "cuantos" etc.

La búsqueda de un primer ladrillo, de aquel primer elemento de que consiste todo el edificio del universo, indudablemente es una búsqueda del materialismo mecanicista, metafísico. Representaciones semejantes fueron criticadas en las obras de los clásicos (ver la obra de F. Engels Dialéctica de la Naturaleza")

También el desarrollo de las ciencias concretas demostró su inconsistencia. Entonces en la antigüedad se elaboraron las bases tradicionales

del materialismo premarxista y su concepto de "materia". Según este concepto de materia se reduce al sustrato que comprende metafísicamente aquello opuesto a las cosas perceptibles sensorialmente.

Al principio la materia todavía lleva un carácter sensorial, pero después ella se convierte en la esencia homogénea acabada, en la esencia sin calidad sin movimiento, opuesta al mundo perceptible, sensorial que se encuentra en proceso de movimiento y renovación.

Las dificultades de la comprensión metafísica de la naturaleza, sirve a los idealistas como fundamento para la negación de su existencia real (por ejemplo Berkeley). Sin embargo ya los materialistas de nuevo tiempo criticaron las representaciones metafísicas sobre la materia.

El filósofo empirista, inglés Francis Bacon (1561-1626) consideraba que la materia carente de toda cualidad, y forma, la materia carente de todo movimiento, es una ficción de la mente. El pensador Denis Diderot (1713-1784) pensaba que no es posible que todo lo que existe en la naturaleza fuera creado de la materia homogénea absoluta. John Locke (1652-1704) materialista inglés y P.H. Holbach (1723-1789) filósofo materialista francés estaban contra el planteamiento de la incognoscibilidad de la materia comprendida como sustrato constante y opuesto a las cosas perceptibles sensorialmente.

Los filósofos materialistas estaban en contra de las representaciones sobre la materia como carente de calidad, como algo homogéneo, intentaban defender su carácter inmediatamente sensible

C. Marx decía que en Bacon la materia sonreía su brillantez poética sensible a toda la humanidad". En Diderot la materia actúa como la realidad diferenciada cualitativamente y perceptible sensorialmente. Las mismas opiniones expresaban C.A. Helvetius (1715-1771), Condillack y otros materialistas.

Al generalizar estas opiniones, Holbach daba la definición más profunda y detallada de la materia, en los límites del materialismo premarxista. La materia para él era todo lo que actuara de una u otra forma sobre nuestros sentidos. Esta definición constituía un paso adelante esencial. En la historia de la filosofía premarxista Holbach se ponía más adelante que otros filósofos con la definición filosófica general de materia. No se contentaba sólo con representaciones de las ciencias naturales sobre sus propiedades, él intentaba llevarla hasta el nivel de categoría filosófica.

La afirmación de la naturaleza del mundo material sensible tuvo una significación enorme para el desarrollo de la filosofía materialista. La definición de "materia" de Holbach fué dirigida contra las doctrinas idealistas y religiosas, contra su confianza en lo sobrenatural.

Sin embargo, la definición de Holbach no supera dificultades esenciales. Holbach tiene razón, indudablemente cuando intenta definir la materia en su relación con la conciencia, con las percepciones sensoriales del hombre, pero al mismo tiempo que Holbach destaca el carácter correlativo de la materia con la sensibilidad del hombre, no define de manera clara, que es la materia misma en su independencia de las sensaciones, es decir en su forma sustantiva. Su definición pues tiene un carácter correlativo.

A pesar de su limitación metafísica el concepto de la materia como sustrato homogéneo para todas las cosas materiales diferentes, servía como medio para afirmar lo primario de la materia, su independencia de los fenómenos de la conciencia sensitiva. Con ayuda de este concepto los filósofos intentaban expresar la diferencia entre "el ser por verdad" (es decir la existencia de las cosas en la realidad) de "el ser por opinión" (el que podemos distinguir de nuestras ilusiones subjetivas). La reducción del concepto de materia a la percepción sensitiva, limita en forma esencial las posibilidades del materialismo filosófico en su lucha contra el idealismo. Por eso no es extraño que Berkeley, no negara la existencia de las cosas perceptibles sensorialmente, criticaba precisamente el concepto de la sustancia materia como la base de la filosofía materialista y el ateísmo.

Esto no significa desde luego, que Holbach como filósofo materialista, no reconociera la existencia del mundo material, su realidad objetiva era lo primario en relación a la conciencia, independiente de ella. En su doctrina filosófica la materia actúa como la sustancia única que existe eternamente. Pero hablemos de las dificultades de su definición.

La deficiencia de esta definición revela ya que Holbach se vió obligado a indicar complementariamente las propiedades generales de la materia (como la extensión, la distribución, la impermeabilidad, etc).

El hace esto para esquivar el sentido correlativo que tiene su definición de materia, según su opinión la materia es todo lo que provoca nuestras sensaciones (la sustancia que tiene las propiedades de la materia).

Naturalmente surge la pregunta ¿Qué es la materia y cuáles de sus propiedades sirven como indicio de lo material?.

En esta pregunta, Holbach compartía la suerte de otros filósofos materialistas cuyas representaciones adolecían de defectos metafísicos.

En el materialismo mecanicista de tiempo nuevo, en la base de la definición del concepto de materia, estuvieron las representaciones sobre las propiedades invariables, generales, primarias que tienen todas las cosas materiales. La comprensión principal de la materia en este período fué aquella que la concebía como la sustancia con características generales tales como extensión, dureza, peso (la masa inerte) divisibilidad, etc. Estas propiedades se examinaban como criterio de la materia, como algunas propiedades sustanciales del mundo material.

Los límites de la divisibilidad de esta sustancia, conservando sus propiedades, de acuerdo con las opiniones dominantes en este período y con el criterio científico eran los átomos, los cuales eran considerados como las partículas elementales y primeras, como los ladrillos del mundo material.

Sin embargo el desarrollo propio de la ciencia condujo inevitablemente a que las propiedades sustanciales de la materia perdieran su universalidad. La revolución en las ciencias naturales en los siglos XIX - XX destruyó la base de la concepción sustancial de la materia. El descubrimiento de los electrones y de la desintegración radioactiva de los átomos y elementos químicos así como otros grandes descubrimientos de la ciencia a fines del siglo XIX y principios del XX, provocaron la revolución en las opiniones sobre la estructura de la materia; daban un golpe fuerte al materialismo metafísico, mostraban la limitación del concepto de la materia.

Estos descubrimientos llevaban al fracaso a las representaciones de los viejos metafísicos tales como las representaciones sobre los átomos como las partículas invariables, indivisibles; sobre la masa mecánica como propiedad invariable de la materia. El desarrollo de las ciencias naturales descubrió la estructura compleja del átomo; la dependencia de la masa del electrón respecto a la velocidad de sus movimientos.

La gran transformación de las representaciones sobre la materia y sus propiedades provocaron la crisis en los fundamentos filosóficos de las ciencias naturales a fines del siglo XIX y principios del XX.

Muchos físicos llegaban a la conclusión idealista de que la materia como fundamento de la concepción del mundo "desaparece" y que las ciencias naturales no debían investigar más acerca del mundo material porque la física había descubierto el carácter inmaterial de sus objetos.

El carácter relativo de la masa mecánica, la divisibilidad del átomo, según su opinión, significaba que la materia "había desaparecido".

Al refutar la interpretación idealista de los nuevos descubrimientos en la física, V.I. Lenin escribió: "La materia desaparece quiere decir que desaparecen los límites dentro de los cuales conocíamos la materia hasta ahora y que nuestro conocimiento se profundiza; desaparecen propiedades de la materia que anteriormente nos parecían absolutas, inmutables, primarias (impenetrabilidad, inercia, masa, etc) y que hoy se revelan como relativas, inherentes solamente a ciertos estados de la materia" (1).

Algunos naturalistas y filósofos hicieron conclusiones idealistas de los nuevos descubrimientos de las ciencias concretas porque sus conceptos sobre la materia tenían un carácter metafísico limitado.

Ellos identificaron incompetente la propiedad general de la materialidad que debe tener el contenido del concepto de materia, con unas u otras propiedades materiales del mundo material; considerando la sustancia como la esencia absoluta, invariable de las cosas.

El principio del materialismo metafísico que consideraba la materia como base sustantiva de las cosas materiales fué destruida inevitablemente al entrar en contradicción con el desarrollo progresivo de las ciencias naturales que vinieron a echar por tierra el criterio absoluto (que caracterizaba la representación metafísica de la materia) con el descubrimiento de la relatividad de una u otra propiedad de la materia.

Sin embargo escribió V.I. Lenin "La admisión de cualesquiera elementos inmutables, de la inmutable esencia de las cosas", etc. no es materialismo, es un materialismo metafísico es decir antidialéctico".

El materialismo metafísico no puede revelar lo común real en las cosas que se refleja en el concepto de materia y que sirve para expresar la materialidad como tal. En otras palabras, el materialismo metafísico no puede expresar en la definición de la materia el principio mismo del materialismo (el materialismo como principio). Por eso todos sus intentos de dar la definición de la materia llevan un carácter limitado, transitorio.

(1) V.I. Lenin Op. Cit. p. 123

3.3 La categoría leninista de materia, su lugar dentro de la teoría del conocimiento del marxismo.

El materialismo dialéctico por primera vez formuló la definición de materia en forma amplia y científica basándose en la suma de los conocimientos del mundo.

El concepto científico de la materia es resultado primeramente de la generalización de la práctica multiseccular de los hombres; segundo, de la lucha contra distintas doctrinas idealistas y religiosas, tercero la asimilación crítica de todo lo mejor que fué acumulado por el viejo materialismo; en suma, como resultado de la generalización filosófica de los éxitos fundamentales de las ciencias concretas y el reconocimiento de la situación de la crisis en la física a finales del siglo XIX y principios XX.

La definición clásica fué dada por V.I. Lenin en su obra Materialismo y Empiriocriticismo: "La materia es una categoría filosófica que sirve para designar la realidad objetiva, dada al hombre en sus sensaciones (calcada, fotografiada y reflejada por nuestras sensaciones) y existe independientemente de ellas". (1)

El concepto científico de la materia fundado ampliamente abarca en si mismo, todos los objetos y fenómenos, todas las formas de existencia de la materia conocidas y las que no lo son por el conocimiento científico. Por eso el concepto científico de la materia no puede envejecer. Este concepto esta en la base de la concepción científica del mundo que no sólo no se contraponen con los hechos de la ciencia contemporánea sino que siempre confirman su desarrollo.

La definición leninista expresa la esencia del materialismo científico, único consecuente, es decir que expresa el principio común del materialismo al mismo tiempo que se contraponen al concepto metafísico de la materia. Según el materialismo dialéctico, la materia no es el sustrato, la esencia inmóvil de las cosas, no es algo distinto de este mundo, de sus cosas y fenómenos. La materia es este mundo multifacético con sus propiedades y relaciones.

La materia como tal no existe fuera de las cosas concretas existentes en forma sensorial, como destacó F. Engels, no representa algo realmente existente, la materia como abstracción científica representa el conjunto de todas sus numerosas y multifacéticas formas, de las que se hace abstracción en este concepto general.

(1) V.I. Lenin Op. Cit.

En el proceso de esta abstracción a través de la cual hemos abarcado por medio del concepto único de "materia" toda riqueza del ser, encontramos una propiedad general, común a todo lo que es material esta propiedad es que todo lo material representa la realidad objetiva y existe fuera e in dependientemente de la conciencia humana. "...la única "propiedad" de la materia, con cuya admisión esta ligado el materialismo filosófico, es la propiedad de ser una realidad objetiva, de existir fuera de nuestra conciencia". (1)

Esta definición se expresa la propiedad realmente general de todos los objetos materiales la cual esta reflejada en el concepto de materia. Ningún otro concepto filosófico puede definir la materia.

De esta manera, la definición leninista de materia expresa el principio mismo del materialismo, su propia esencia como la concepción filosófica del mundo. De acuerdo a esta definición, la materialidad de las cosas re presenta su existencia fuera e independientemente de la conciencia, su pertenencia a la realidad objetiva, ninguna otra propiedad del mundo ma terial puede tomarse como rasgo de su materialidad. La dificultad princi pal del materialismo premarxista en sus opiniones sobre la naturaleza de la materia consiste en que sus representantes intentaban dar la definición general de la base objetiva de las cosas materiales fuera de su relación con la conciencia.

Sin embargo, resolver la cuestión ¿Qué es la materia en general? no es po sible en principio, si no se va hasta plantear la solución del problema fundamental de la filosofía.

Si se examina el problema de la definición, del concepto tan amplio, máximo como "materia" desde el punto de vista de su forma lógica V.I. Lenin escribe "que en el fondo, no es posible dar otra definición de los dos últimos conceptos de la gnoseología sino indicando cuál de ellos es considerado primario. "¿Qué es dar una "definición"? Es, ante todo, encajar un concepto dado en otro más amplio... Preguntamos ahora si existen conceptos más amplios, con los que pudiera operar la teoría del conocimien to, que los conceptos de ser y pensar, materia y sensación, lo físico y lo psíquico. Estos son los conceptos de extrema amplitud, los más amplios, más allá de los cuales en realidad... no hay hasta ahora en la gnoseología". (2)

(1) V.I. Lenin Op. cit. P. 287.

(2) V.I. Lenin í bid. P. 154.

Por eso definir estos conceptos sólo es posible en su correlación recíproca.

Como ya destacamos el materialista francés Holbach también definía dentro de su correlación con la conciencia a la materia, en relación con la sensación. No obstante que destacaba la relación entre la materia y las sensaciones dentro de su definición, Holbach no establecía de manera clara, la independencia de la materia, como la realidad objetiva de esa sensación.

La materia y la conciencia son conceptos correlativos realmente, pero esta relación no tiene un carácter correlativo porque sólo una parte demanda de la otra.

Esta particularidad de la correlación de materia y conciencia tiene su expresión en la definición leninista de materia, la cual expresa la esencia del materialismo de forma más exacta y profunda que la definición dada por Holbach. El concepto de materia expresa no sólo la propiedad común de todas las cosas sino que expresa esta propiedad con relación a la conciencia y es su existencia objetiva independiente de la conciencia.

Sin embargo no basta con reconocer la realidad objetiva que existe independientemente de la conciencia. El idealismo objetivo, por ejemplo también reconoce la existencia de la realidad objetiva que es independiente de la conciencia individual, de las sensaciones del hombre. Sin embargo, esta realidad por su esencia es espiritual, es ideal, es subjetiva.

La religión también reconoce la existencia de Dios como principio sobrenatural e incorpóreo de todo lo que existe.

Por eso hace falta considerar como elemento obligatorio en la definición inicial de materia la indicación de su carácter corporal, sensitivo, material. Entonces la materia es la realidad objetiva, material sensitiva.

Según el materialismo dialéctico no existe ninguna sustancia diferente del mundo objetivo que existe fuera de nuestra conciencia y se refleja en ella, La realidad objetiva de este mundo encuentra su expresión en el concepto filosófico de materia. Este concepto no tiene otro significado.

De esta manera la materia no es algo separado de sus formas concretas de existencia, sin embargo el concepto filosófico de materia no debe reducirse a la suma de los conocimientos sobre las propiedades de ella así como tampoco es posible confundir esta comprensión con las concepciones sobre la estructura física de la materia.

V.I. Lenin decía que muchos físicos llegan a deducciones idealistas justamente porque confunden el concepto filosófico de la materia (aspecto de su comprensión en el plano de la diferenciación del materialismo y del idealismo) con lo referente a la estructura de unas u otras de sus formas concretas.

La confusión del concepto filosófico de la materia resulta de la identificación exacta de esta reflexión gnoseológica con las indagaciones que las ciencias hacen cada una sobre la estructura y propiedades de la materia.

Sin embargo, como escribió Lenin: "Pero en modo alguno puede tolerarse confundir, como lo hacen los machistas, la doctrina sobre esta o la otra estructura de la materia con la categoría gnoseológica, confundir la cuestión de las nuevas propiedades de los nuevos tipos de la materia (de los electrones por ejemplo) con la vieja cuestión de la teoría del conocimiento, con la cuestión de los orígenes de nuestro conocimiento es decir con la cuestión de la existencia del mundo conocido". (1)

Los aspectos y propiedades de la materia son infinitamente múltiples por lo cual el proceso de su conocimiento es también infinito. Las ideas y conceptos sobre la materia no pueden ser exhaustivos, completos y exactas para aplicarlas a todas las cosas de la vida, siempre y por doquier.

Todas estas ideas tienen un carácter relativo, se están precisando constantemente y profundizando; con cada gran descubrimiento el cuadro físico del mundo material sufre de forma inevitable fracturas o una nueva reestructuración. En lo que toca a la concepción filosófica de la materia, su concepto permanece invariable, ya que la ampliación de los conocimientos sobre su estructura y cualidades no condiciona su verdad.

Así, comprendiendo incorrectamente el principio de la relatividad de todos los conocimientos científicos sobre la estructura de la materia los machistas llegaron hasta la negación de la realidad objetiva de los átomos y electrones. Sin embargo, como subraya Lenin: "El reconocimiento de la esencia constante de las cosas no es todavía el materialismo, sino que es un materialismo metafísico y antidialéctico"(2) Luchando en contra la forma metafísica del materialismo pues los machistas confunden ésta con el materialismo en general.

"El más consecuente es el materialismo dialéctico, libre de las limitaciones metafísicas, es justamente éste quien insiste sobre el carácter aproximado, relativo, de toda tesis científica acerca de la estructura de la materia y de sus propiedades..." (3)

(1) V.I. Lenin op. Cit. p. 135.

(2) Ibid p. 288

(3) Ibid p. 289.

Según el materialismo dialéctico la materia es infinita en sus fenómenos, por eso los conocimientos acerca de ella siempre llevan un carácter relativo, aproximado. "El electrón -escribió Lenin- es tan inagotable como el átomo, la naturaleza es infinita, pero existe infinitamente, y este conocimiento, que es el único categórico, el único incondicional, de su existencia fuera de la conciencia de las sensaciones del hombre es precisamente la que distingue al materialismo dialéctico del agnosticismo relativista del idealismo". (1)

Cualesquiera que hayan sido los fenómenos naturales descubiertos por el proceso del conocimiento científico, ellos no han podido sacudir el concepto dialéctico, materialista de la materia porque inevitablemente surgirían las preguntas: ¿Son estos fenómenos ilusiones de nuestra conciencia, resultado de nuestra imaginación? ¿Nuestro Saber refleja efectivamente los objetivos y fenómenos que existen como una realidad objetiva?.

Sólo en el caso de que la respuesta sea la que reconoce la realidad objetiva de las cosas, su existencia independiente de la conciencia humana que es la que las refleja, pueden ser comprendidos por la categoría de materia que gnoseológicamente hablando es distinta a esa realidad objetiva, como ya digimos.

Los pensadores materialistas metafísicos incluyendo a los machistas no han podido remplazar la invariabilidad (absolutización) del postulado inicial de la cosmovisión materialista que plantea que la materia como realidad objetiva, existe desde siempre independientemente de la conciencia y como fuente objetiva de todos nuestros conocimientos sobre ella y que es primaria en la relación con la conciencia; por la relatividad y variabilidad de todos los conceptos de las ciencias concretas sobre la materia.

La definición leninista de la categoría de materia orienta a las ciencias naturales a investigar nuevos niveles estructurales, cada vez más profundos, y leyes del mundo material cada vez más complejas. Por ello no es casual que Lenin aunque no era especialista en física, fuera promotor de la idea de la inagotabilidad del electrón -la única partícula elemental conocida a la sazón- pensamiento que adelantó el desarrollo de la ciencia.

(1) V. I. Lenin Op. Cit. P. 289.

Como se sabe los físicos descubrieron más tarde gran número de partículas "elementales" que no son en absoluto elementales, sino al contrario, poseen una estructura interna compleja y capacidad para interacciones e intertranformaciones complejas. Así pues, el desarrollo de la ciencia confirmó la veracidad de la mencionada previsión leninista, testimonio de que la metodología dialéctica materialista es útil para las ciencias naturales.

Los datos de las ciencias concretas, indudablemente, tienen un gran valor para la formación y fundamentación del concepto filosófico de la materia. Sin embargo estos datos no lo dicen todo suficientemente. Desde el punto de vista de las ciencias naturales el mundo material actúa sólo en su definición natural. Para el naturalista el mundo material es ante todo el mundo natural. Todas las cosas actúan en calidad de fenómenos naturales. Las ciéncias mismas no pueden elevarse hasta la generalización filosófica.

3.4 Unidad dialéctica de los aspectos antológicos y gnoseológicos dentro de la concepción dialéctico materialista de materia.

El materialismo premarxista tuvo dificultades en definir a la materia porque la significación filosófica-gnoseológica de este concepto era reducido esencialmente a las definiciones naturalistas obtenidas por medio del conocimiento de las ciencias naturales.

La ausencia de la comprensión materialista de la historia no permitía incluir en el concepto de materia su forma social de existencia. Por eso el concepto de "materia" fundamentado solamente sobre los datos de las ciencias naturales no podía sino tener un carácter limitado.

La base inmediata de la formación de la categoría filosófica de "materia" como de todas las categorías filosóficas, es la actividad social y material de los hombres; la práctica. En el sentido del concepto de materia obligatoriamente debe ser incluida la práctica, el ser material de la sociedad la cual es condición para su elevación al rango de categoría filosófica. En relación al conocimiento, es decir, en sentido gnoseológico, el mundo material no es sencillamente una suma de objetos naturales no es la naturaleza, sino que actúa como la materia propiamente dicha. En otras palabras los objetos aquí se presentan no en el aspecto de su calidad especial, donde de unos fenómenos se diferencian de otros. El concepto de materia expresa la unidad del mundo material, éste es único pues tanto los fenómenos naturales (de materia orgánica como inorgánica) como los sociales; es decir todos los fenómenos del ser, en su relación con la conciencia, representan

en esencia la realidad objetiva, existente independientemente de dicha conciencia y son reflejados por ella. Por lo tanto la naturaleza en general de los fenómenos de la vida social los muestra precisamente en calidad de procesos materiales.

"Cuando resumimos las cosas como dotadas de existencia corpórea bajo el nombre de materia, prescindimos de las diferencias cualitativas entre ellas" Es obvio que tal separación es un producto de la abstracción es un reflejo de la actividad de nuestra mente. Por eso como destacó F. Engels, las ciencias concretas tienen ante sí la aún no resuelta tarea de buscar ayuda de los métodos propios de ellas, el definir la materia como tal. Sin embargo cuando nosotros unimos las multifacéticas formas del mundo material bajo una sola categoría general (materia) prescindiendo de sus diferencias cualitativas entonces tenemos el problema aquí no sólo en la actividad generalizadora y abstractiva de nuestro raciocinio.

El concepto de materia es sin duda alguna una abstracción, pero no una abstracción vacía. Ella tiene una determinada y objetiva determinación.

Aquí nosotros no solamente agrupamos diferentes cuerpos bajo la categoría de materia cuando resolvemos el problema de su relación con la conciencia. Esta unidad existe objetivamente en los mismos cuerpos. Sus relaciones con la conciencia muestran su naturaleza común y esta naturaleza general de los cuerpos es expresada por la categoría de materia. Todo el problema consiste en como comprendemos esto de "lo general".

De acuerdo con el materialismo dialéctico, lo general no existe aparte de lo particular, aislado de lo común. Lo general existe también a través de lo particular. Lo general no es una esencia cualquiera contrapuesta a las formas particulares del ser, sino que es vínculo, movimiento de estas formas particulares. Estas formas particulares muestran su unidad, su naturaleza general, cuando en el proceso de su movimiento se transforman y se convierten unas en otras. El proceso de desarrollo y transformación de distintos fenómenos, sean estos naturales o sociales, demuestra que todos ellos son formas distintas del mismo ser material. La materia en general existe como un proceso de transformación constante, en el cual cada cuerpo aislado existe como continuación de los demás, como una cadena continua de transformaciones de aquel cuerpo. La materia como tal existe como movimiento que no se detiene nunca en ninguna parte, o al contrario, el movimiento es el modo de existencia de la materia.

En el proceso de transformación mutua de las cosas, cada una se continúa en la forma de otra, pierde su calidad específica y está sujeta a una negación dialéctica. El movimiento de las cosas sirve de base objetiva (Ontológica) a la actividad de abstracción de la razón que forma el concepto general de la materia.

Sin embargo, en la misma naturaleza, el movimiento dialéctico nunca y en ningún lugar encuentra su culminación. En lugar de formas terminadas aparecen otras; en lugar de la materia como tal nosotros siempre tenemos relación con formas cualitativamente diferentes del mundo material.

La materia no tiene límites en el movimiento de sus formas, sin embargo, ella misma determina cuando como resultado de su movimiento origina su contrario particular - la conciencia. La conciencia es resultado de la negación dialéctica no de una u otra forma del ser material sino de todas sus formas. Por eso precisamente en la relación de la conciencia y el mundo material, ésta actúa de forma generalizadora.

De esta manera, la definición gnoseológica de la materia es la condición necesaria bajo la cual se encuentra y se presenta la posibilidad de la determinabilidad objetivo- dialéctica.

Desde la filosofía premarxista existe la búsqueda de la coincidencia entre lo ontológico y lo gnoseológico. La dificultad para hallar la coincidencia consistía en que en la filosofía premarxista no había una fundamentación objetiva para establecer dicha coincidencia. El fundamento materialista, único capaz de conseguir resolver dicho problema es el que parte de la concepción materialista de la historia. Solo como resultado de la inclusión de la práctica en la concepción general de la materia; con la comprensión de ésta - la práctica- como fundamento real y material de la vida de la sociedad, se logró revelar la base objetiva (ontológica), el principio de determinabilidad común de todos los objetos, que queda expresado en su relación con la conciencia y que se fija mediante la categoría filosófica de materia.

Justamente en la práctica, en la vital actividad de los hombres encuentran su culminación todas las tendencias generalizadoras del desarrollo natural de las cosas.

Es en la actividad práctica donde se realiza la conversión universal de los objetos cualitativamente distintos. La práctica borra las diferencias cualitativas de las múltiples formas del mundo material, encontrando su naturaleza común, la unidad inherente a ellos.

C. Marx escribía que la conciencia (der Bewusstsein) jamás puede ser otra cosa que el ser conciente (der Bewusstsein) y el ser de los hombres es su proceso de la vida real" (1) que "no es la coincidencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia" (2)

Los hombres producen concientemente los bienes materiales, pero los resultados sociales de su actividad material no dependen de ellos. Precisamente el descubrimiento de que al producir y reproducir la vida material humana los hombres, sin tener siquiera conciencia de ello, producen y reproducen simultáneamente las relaciones sociales materiales, como una forma social de su proceso vital material, permitió pasar de la materialidad de la naturaleza a la materialidad social y sirvió de una especie de fuente teórica para el paso de la actividad de los hombres (los hombres forjan la historia) a la interpretación del proceso histórico como un proceso objetivo, material.

Precisamente en la actividad práctica del hombre toda la realidad que lo rodea se presenta como una materia única, del mismo género, como material que obtiene su forma (determinación) como resultado de la actividad dirigida de la conciencia del hombre.

Todo el problema está en que para comprender esta concepción es necesario comprender lo material también en su desarrollo. En caso contrario la materia vendrá a ser sólo una masa inerte y pasiva enfrentada al espíritu el cual está dotado de actividad y movimiento.

La comprensión materialista de la historia supera esta ilusión.

Por último, precisamente en la esfera de la actividad práctica tiene lugar la conversión de lo material en lo ideal. Sobre la base de la forma social del ser material surge el otro polo de este ser -la conciencia.

En la esfera de la actividad práctica tiene lugar no sólo la transformación universal, la conversión de unas cosas en otras, sino también la transformación en la forma ideal de su ser. La contradicción de la materia y la conciencia surge de forma inmediata en la actividad práctica.

(1) Marx C. Engels F. "La ideología Alemana" O.E. en 2 Tomos, T.1, p. 21

(2) Marx C. Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política O.E. en 3 tomos, t. 3, p 518

4 LA DIALECTICA, LOGICA Y TEORIA DEL CONOCIMIENTO
DEL MATERIALISMO - DIALECTICO

4.1 EVOLUCION DEL PENSAMIENTO DIALECTICO. EVOLUCION DE LA DIALECTICA DEL PENSAMIENTO.

La dialéctica como lógica y como teoría del conocimiento mucho tiempo se mantuvo sin ser objeto de investigación. A pesar que el pensamiento dialéctico tuvo muchos logros, este mismo no fué objeto de estudio. Más bien la esfera de la dialéctica, en la esfera del pensamiento, fué examinada como algo casual, como resultado de los errores. El pensamiento filosófico reconocía las contradicciones del ser, pero las contradicciones en el pensamiento mismo eran consideradas algo ajeno a dicho pensamiento.

La dialéctica de la Grecia antigua era una dialéctica ontológica, contenía un carácter ontológico. Era la dialéctica de las cosas y más precisamente la dialéctica de la cosa universal, del universo.

Incluso cuando tratamos sobre las ideas de Platón, sobre la dialéctica de las ideas de Platón; esas ideas no son las ideas del pensamiento si no las formas de las cosas mismas, seres, modelos ideales. Las ideas de Platón son los objetos, (cosas) ideales. Estos son plásticos y corporales por eso la representación de su movimiento no tiene un carácter lógico sino estético.

La primera forma de la dialéctica es pues la forma estética, no sólo en la filosofía de Platón sino también en la de Aristóteles. Es verdad que es en la filosofía de Aristóteles donde el movimiento del pensamiento teórico obtiene la forma lógica concreta. Sin embargo la lógica es elaborada por Aristóteles como lógica formal, como lógica de las deducciones. Las leyes de la dialéctica son elaboradas por Aristóteles en su Metafísica es decir la ciencia sobre la esencia del ser, el ser

en general.

En tiempos nuevos crece la oposición a la lógica formal de Aristóteles nacen las ideas de una nueva lógica que corresponden a las demandas de la conciencia que desarrollan Bacon y Descartes.

En la filosofía de Kant, la dialéctica obtiene otra significación. La dialéctica como forma del pensamiento humano en la filosofía de Kant es objeto de estudio especial.

Lenin escribió "el gran mérito de Kant fué el de haber despojado a la dialéctica de su apariencia y arbitrariedad". Kant mostró que la dialéctica está en el fundamento del pensamiento humano.

El mérito de Kant fué su doctrina sobre la naturaleza antinómica de la razón. La razón como capacidad cognoscitiva superior, necesariamente tiene un carácter dialéctico y contradictorio.

Según Kant, las contradicciones, (antinomias) surgen no como resultado de la violación de las leyes de la lógica sino al contrario, surgen cuando seguimos las propias leyes de la lógica. Sobre el objeto del pensamiento podemos formar juicios que son contrarios y al mismo tiempo logicamente necesarios.

Esta fatalidad esta condicionada por la naturaleza misma de la razón. Por su función cognoscitiva la razón representa la capacidad del conocimiento teórico.

Su actividad está ligada a la actividad del entendimiento. La razón se basa en los resultados del conocimiento experimental, trata de sistematizar, unir, generalizar todos los conocimientos en un cuadro único del objeto que investiga, es decir, la razón trata de recibir un saber total sobre el objeto de estudio.

Sin embargo, según Kant esto no es posible en principio, la "cosa en sí" no es cognoscible, la razón en lugar de los conocimientos reales

reproduce sólo su apariencia. La dialéctica trascendental sirve como ciencia que critica es apariencia. La dialéctica para Kant sirve como indicación de que la naturaleza de la razón tiene sus limitaciones.

Según Kant, el pensamiento es dialéctico cuando se encuentra con con tradiciones insuperables, ellas se revelan cuando la razón realiza actividades superiores, pues obtiene el carácter de síntesis superior.

Hablando del conocimiento teórico como la función de la razón, el habla primeramente sobre la capacidad del conocimiento filosófico, decía que la dialéctica trascendental que investigaba las posibilidades del conocimiento filosófico, (de la razón) está ligada con la cuestión de ¿cómo es posible la metafísica? Por metafísica se entiende la conciencia filosófica sobre el ser, la ciencia de los principios iniciales del ser.

Kant considera que la metafísica no puede obtener el carácter de ciencia este hecho se debe a que la naturaleza de la metafísica es tal que no da la posibilidad de alcanzar ese carácter porque el objeto de la metafísica es en sí mismo incondicional.

Sin embargo la naturaleza del pensamiento es tal que cada categoría o principio en el contenido del pensamiento tiene su propio opuesto en otro principio o categoría.

Kant descubrió ese carácter del contenido categorial antes, en la analítica trascendental donde investigaba la estructura lógica de la mentalidad.

En la esfera del conocimiento experimental la aplicación de categorías opuestas no nos lleva a la contradicción pues la experiencia siempre es relativa, incompleta, por eso siempre existe la posibili-

dad de encontrar las relaciones de esas definiciones sobre la realidad con las contradicciones.

El análisis filosófico de la realidad presupone la generalización máxima de las representaciones sobre la realidad en la base misma de la imagen total. Por eso en la esfera de la metafísica es inevitable la lucha de dos puntos de vista opuestos. De aquí el punto de vista de que en la metafísica siempre estaran presentes las contradicciones.

En su análisis de las posibilidades cognoscitivas de la metafísica, Kant demostró claramente que en la esfera del saber filosófico es inaplicable como pensamiento dominante, el pensamiento del entendimiento.

La salida de esa contradicción, la vió Kant en la limitación de las posibilidades de la razón. Entonces para investigar el objeto de estudio de la filosofía es necesario cambiar el mismo modo del pensamiento en la esfera de la lógica.

Sin embargo, Kant no ofreció una teoría de la dialéctica, pero de una u otra manera, Kant planteó la cuestión sobre el carácter dialéctico del pensamiento filosófico sobre la necesidad de cambiar el mismo modo del pensar filosófico.

La crítica de la metafísica por parte de Kant actualiza la cuestión sobre la filosofía como ciencia.

Fichte consideraba que la filosofía es ciencia si esta logra obtener una forma sistemática, pues la ciencia verdadera no es un montón de juicios si no un sistema de saber deducido del un principio único.

En esta dirección trabajaba Hegel, pero en las fronteras de la filosofía idealista (donde el movimiento de las formas del mundo material no es otra cosa que el reflejo del movimiento de la teoría abso

luta).

El objetivo de su trabajo era acercar la filosofía a la forma de la ciencia, porque la forma verdadera en la que existe sólo puede ser el sistema científico de ella.

Sin embargo la organización del saber filosófico en sistema, presupone la solución del problema sobre el método de construcción de dicho sistema, porque según Hegel, la filosofía todavía no conocía su propio método.

La filosofía envidiaba a otras ciencias, algunos filósofos habían hecho tentativas de construir el sistema del saber filosófico basándose en las ciencias concretas, naturales (por ejemplo en la filosofía de Spinoza 1632-77, que formaba la ética basándose en el método geométrico).

Para convertirse en ciencia la filosofía debe tener su propio método. A esta conclusión llevaba la crítica de Kant a la metafísica. Según Kant la filosofía debe tener la posibilidad de unir las opciones opuestas en una integridad del saber filosófico.

En el método antitético de Fichte a diferencia de Kant se presenta un tránsito de la dialéctica en su significación positiva, como forma del desenvolvimiento del contenido científico.

Cuando Kant descubrió la dialéctica de la razón, de las contradicciones del pensamiento, llegó a la conclusión de que las "cosas en si" son incognoscibles y también la existencia del conocimiento filosófico. Fichte estableció que la dialéctica debe ser el principio fundamental, positivo de la ciencia.

La dialéctica en la filosofía de Fichte se presenta como el método fundamental creativo y positivo de cualquier investigación del ser y del pensamiento. Fichte desarrolla la idea del movimiento de las contradicciones por medio del cual la ciencia se despliega en el sistema.

La forma lógica de este proceso se presenta en la triada, tésis, antítesis, síntesis. La promoción de la posición de uno supone tomar la posición de otro que se le contrapone; después se descubre el fundamento, la base para su síntesis. Fichte utilizaba este método para construir su "teoría de la ciencia", en la que existe una tentativa de exponer en forma sistemática las categorías fundamentales del objeto general del conocimiento.

La continuación de las categorías filosóficas debe expresar el proceso de desarrollo de la actividad práctica y teórica del sujeto.

Hegel apreciaba altamente la tentativa de Fichte de deducción de las definiciones categoriales.

Sin embargo, será un error considerar que el método antitético de Fichte es el método dialéctico. La dificultad del método de Fichte es que en su sistema, así como en el sistema de Kant, no existe la deducción de las categorías, tampoco el tránsito entre ellas de una a otra. Entre las definiciones del pensamiento que siguen una a otra no existen nexos inmanentes. En esos sistemas, dichos nexos sólo tienen un carácter externo.

Y como resultado en la filosofía de Fichte no tenemos un sistema del saber filosófico.

En su obra Fenomenología del espíritu, Hegel criticaba severamente el esquematismo y formalismo de la filosofía de Fichte y de Schelling y concretamente el principio de la triada. A diferencia del método de la "construcción externa" Hegel demanda del examen de los objetos en su

movimiento immanente como única forma del método científico. Hegel escribió que el movimiento de este método es el movimiento de la esencia del hecho. La naturaleza del método científico consiste en que éste es inseparable del contenido pues él es sólo la propia reflexión del contenido y la dialéctica que le pertenece es immanente.

Las demandas de Hegel al respecto del método, encontraron su comprensión profunda, desarrollo y continuación de las obras de Marx, Engels y Lenin. V.I. Lenin en sus "Cuadernos filosóficos" escribió "Hay que deducir las categorías (y no tomarlas arbitraria o mecánicamente) (no "exponerlas" o "afirmar", sino con pruebas) partiendo de lo más simple, de lo fundamental (el ser, la nada, el devenir (das Werden) (para no citar otras); aquí está, en ellas, "en este germen, todo el desarrollo" (1).

Hegel dio un ejemplo de exposición del método dialéctico en su Fenomenología del Espíritu. Sin embargo, para analizar su teoría del método tenemos su Ciencia de la Lógica. Precisamente, aquí el método actúa en forma pura pues el mismo contenido de la ciencia filosófica se presenta pura. Si en la fenomenología del espíritu este contenido está hundido en la materia sensorial, en la Lógica está reconocido en su forma necesaria y en general.

La Ciencia de la Lógica debe dar una representación sistemática de las categorías filosóficas en sus interacciones.

El método no es otra cosa que la forma de estas relaciones. El método es el reconocimiento de la forma interna, del automovimiento del contenido de la lógica.

El movimiento principal de tal automovimiento es el principio de la negación dialéctica. Al copiar de palabras de Hegel sobre la comprensión dialéctica de la negación donde ella es "la fuente interna de to

(1) V.I.Lenin O.C.T.29 P. 84.

da actividad, de todo automovimiento vital y espiritual, el alma dialéctica que toda verdad tiene en sí - Lenin anotaba - "es el núcleo de la dialéctica". (1)

Precisamente esta negatividad que pertenece a las definiciones de la lógica da a ellas el movimiento que tiene su fuente en la naturaleza de sus conexiones. "Los conceptos no son inmóviles, sino de por sí por su naturaleza =(es) transición" (2)

Por su naturaleza el concepto pasa a ser otro, al descubrir su naturaleza estamos obligados a pasar a otro concepto pues este concepto obtiene su definición en correlación con otro, su definición, su concepto definitivo lo obtiene sólo en su relación con otro. La negatividad que tienen los conceptos (su autonegación) significa su conexión necesaria. Por eso la esencia de la dialéctica consiste no en la fijación de su negación (como en Kant) sino en descubrir por medio de esta negación las conexiones que pertenecen a las categorías. La negación en la dialéctica se entiende como la unidad de la afirmación.

Negar, en la dialéctica, no consiste lisa y llanamente en decir no, en declarar que una cosa no existe o en destruirla caprichosamente. La negación dialéctica no es destrucción sino que es una forma de conexión. La transformación inmanente de unas definiciones en otras. Lenin consideraba que el elemento principal de la dialéctica era la negación. El escribió en los Cuadernos filosóficos: "Ni la negación vacía, ni la negación escéptica, la vacilación y la duda son características y substanciales de la dialéctica (...) no, sino la negación como un momento del desarrollo, que retiene lo positivo, es decir sin vacilaciones, sin eclecticismo alguno" (3).

La correlación negativa de la definiciones es la relación de los contrarios. Entonces el método dialéctico es el desenvolvimiento del con

(1) V.I.Lenin Op.Cit. P. 207

(2) Ibid p. 204

(3) Ibid p. 205

tenido científico, es el movimiento por medio de la transición de un contrario a otro. Sin embargo los contrarios están enlazados no de forma externa sino que se deducen una de otra. Por eso la dialéctica, al decir de palabras de Hegel es alma móvil de cualquier desenvolvimiento del pensamiento y se representa como el principio que introduce en el contenido la conexión inmanente y la necesidad.

La negación dialéctica, traslación de un contrario a otro lleva inevitablemente a otra negación.

Caracterizando la especificidad de la negación dialéctica Engels escribió: "Yo no debo solamente negar, sino también eliminar nuevamente la negación" (1) Entonces la forma lógica del movimiento de los contrarios, la doble negación, la negación de la negación. En este movimiento se resuelven las contradicciones en las que cae el pensamiento, que fija las definiciones opuestas y se establece la conexión interrumpida. Como resultado del doble tránsito los contrarios pierden su independencia y se convierten en momentos, algo que no es lo mismo que su síntesis (unidad de los contrarios).

Sin embargo en la transición doble, el movimiento de los contrarios no se termina sino que éste asciende a un escalón más alto. La doble transición de las definiciones opuestas no se presenta como la repetición simple, como repetición pasada. El tercero en el cual se resolvió el movimiento dialéctico de los contrarios. En ese movimiento el primero se enriquece de la negatividad del contrario.

(1) Engels F. Anti Duhring P. 172

4.2 LOS PRINCIPIOS DE LA CONSTRUCCION DEL SISTEMA DE LOS CONOCIMIENTOS DEL SABER FILOSOFICO.

Recorrida brevemente la historia del pensamiento dialéctico y con base en la dialéctica materialista es posible construir la lógica de su movimiento los principios y las regularidades que rigen el desarrollo del sistema del saber filosófico que sólo pueden descubrirse sobre la base de una teoría consecuentemente materialista, es decir dialéctico-materialista.

I El principio del sistema es siempre la categoría más simple la más abstracta.

Tal como "el ser puro", (abstracto) en "la Ciencia de la Lógica" de Hegel y la "Mercancía" en "El Capital" de Marx.

En el fragmento sobre el problema de la dialéctica Lenin escribió: En El Capital, Marx analiza primero la relación más simple, más ordinaria y fundamental, más común y cotidiana de la sociedad burguesa (mercantil) una relación que se encuentra miles de millones de veces. Y subrayando que la dialéctica de Marx es sólo un caso particular de la Dialéctica Lenin anotaba que comenzar por lo más sencillo es no sólo particularidad del método de "El Capital" de Marx, sino de la dialéctica en general.

II El tránsito de una categoría a otra se realiza a través de la negación dialéctica.

Esto es evidente en el sistema de la Lógica. Las categorías lógicas tiene un carácter dual, es decir un carácter contradictorio (el ser-el no ser, aparición- desaparición, identidad- diferencia). Cada uno de ellos tiene su contrario, por eso sus correlaciones son negaciones gracias a las cuales se puede realizar el tránsito de una categoría a otra.

Pero el segundo contrario no es algo exterior, sino que precisamente es algo que deriva de ella. En otras palabras, esto significa que en el pensamiento existe la dicotomía dentro de un todo único (el ser, la mercancía) que contiene dos partes que se niegan una a la otra.

Lenin consideraba que esta dicotomía es la esencia de la dialéctica. El escribió: "La dicotomía de un todo único y el conocimiento de sus partes contradictorias, es la esencia (una de las "esencias"), una de las principales, si no la principal característica o rasgo) de la dialéctica. (1)

Lenin subrayó aquí que esta posición "no es una suma de ejemplos sino una ley del conocimiento."

III La forma lógica del desenvolvimiento del sistema es el principio (la ley) de la negación de la negación.

Si el tránsito se puede realizar como el movimiento de una categoría a otra (en otro caso esta categoría no puede llevar un carácter necesario) pues los contenidos son sólo dos, el movimiento siguiente consiste en el movimiento de vuelta. Este doble tránsito descubre la unidad de los contrarios, la síntesis que está dada por una tercera categoría (calidad- cantidad; medida o esencia- fenómeno; ley) Lenin escribió: "El resultado de esta transformación dialéctica en el "tercer término" en la síntesis es una nueva premisa, afirmación, ect., que a su vez se convierte en fuente de un nuevo análisis. (2)

"El método se ensancha en el sistema" (Lenin) cada tomo de El Capital es más profundo que el anterior y esto también vale para la categorías; la categoría dinero es más profunda que la de mercancía y la de capital es más profunda que la de dinero.

Este principio significa no solamente que el sistema puede contener a los pasos particulares, sino aún a todo el sistema, por ejemplo, La

(1) Lenin O.C.T. 23. p.521

(2) Lenin O.C.T. 29 p. 208.

lógica de Hegel en El Capital de Marx.

IV El contenido de la categoría anterior se conserva en la categoría siguiente.

El principio del sistema no se deja de lado cuando se va más adelante el principio queda en calidad de fundamento durante todo el movimiento.

La mercancía no es sólo célula inicial de la sociedad burguesa, el dinero que se incrementa con el intercambio de las mercaderías es también mercancía y precisamente una mercancía general. Uno de los grandes descubrimientos económico políticos de Marx consistió en descubrir como en las relaciones de intercambio simple está en forma encubierta la forma monetaria. Esa misma naturaleza tiene también el capital, éste surge cuando la fuerza de trabajo se convierte en mercancía y cuando la producción mercantil obtiene un carácter universal. Entonces el principio constituye no sólo la categoría primera sino la base común, la esencia que está en el fundamento de todas las definiciones y crea su unidad. Podemos decir que todas las diferentes categorías son sólo diferentes formas del principio.

V La ley de la coincidencia entre el punto de partida y el principio del sistema.

En El Capital de Marx se plantea que en realidad, la mercancía, el dinero, el capital, etc. son diferentes formas históricas de la mercancía y la producción de mercancías. El nexo del punto de partida con el principio se define en la fórmula: "el punto de partida es la forma abstracta, elemental del principio". Tenemos entonces que entre el punto de partida y el principio existe la contradicción: _

VI La ascensión de lo abstracto a lo concreto es la solución de esta

contradicción.

Por "lo abstracto" en las obras de Hegel y Lenin, se entiende lo "incompleto", lo unilateral, por "lo concreto" se entiende "lo multilateral", el "nexo de lo multilateral". Lenin dice que "sólo la suma infinita de los conceptos generales, las leyes, etc. da lo concreto en su totalidad" (1)

En el mismo método dialéctico, la unión multifacética, es decir lo concreto, actúa como la síntesis de las contrariedades como lo concreto dialéctico que sintetiza dos contrarios en la tercera categoría.

Esta regularidad obtiene una forma más detallada en el principio siguiente:

VII El principio de ascensión de lo concreto a lo abstracto.

En la literatura filosófica a veces podemos encontrar la idea de que el desarrollo progresivo de la ciencia significa la complicación, el aumento de las leyes, conceptos, etc. Este aspecto era absolutizado en la teoría evolucionista de Herbert Spencer (1820-1903). Pero muchos hechos históricos contradicen esta teoría, por ejemplo el sistema astronómico de Copérnico era más progresivo que el Ptolomeo pero además este era más simple. Marx y Engels indicaron que un "rasgo progresivo del capitalismo es que él simplificó las contradicciones de clase y a partir de las cuales ellos realizaron su explicación materialista." (2)

Entonces, multiplicación y simplificación, detallamiento y ensanchamiento, son dos tendencias ininterrumpidas en cualquier desarrollo.

Como sabemos, la negación de la negación no sólo es un tránsito de forma recta sino un tránsito de vuelta. Así pues este movimiento abarca todo el sistema; tenemos no sólo el movimiento progresivo sino también el mo-

(1) Lenin V.I. O.C.T 29 p.251

(2) Marx C. y Engels F. Manifiesto del Partido Comunista O.E.T. 1 p.

vimiento de vuelta. "Precisamente de esta manera sucede que cada paso en el progreso de la determinación, al alejarse del comienzo indeterminado también se acerca de retorno a él; de modo que los procesos que al principio pueden parecer diferentes (la argumentación regresiva del comienzo y su posterior definición progresiva) coinciden y son lo mismo" (1)

En el movimiento cognoscitivo sistemático, tenemos todo el tiempo la dicotomía de un todo único; la diferenciación de lo único y después la sintetización de lo que estaba desdoblado. Entonces, de aquí tenemos que la tercera categoría es más concreta (de "el ser" y "la nada" tenemos "el devenir").

El proceso de desenvolvimiento del conocimiento es al mismo tiempo el proceso de concretización del saber.

"El conocer se mueve de contenido en contenido. Este progreso se distingue antes que nada en el sentido de que parte de la determinación simple y cada una de las subsiguientes es más rica y más concreta. Porque el resultado contiene su propio comienzo y el desarrollo de este comienzo lo ha enriquecido con una nueva determinación" (2)

Pero qué significa este enriquecimiento. En el conocimiento esto se expresa en dos tendencias opuestas. El proceso del conocimiento procede del ensanchamiento, aumento suma de sus aspectos y leyes. Este es un momento intensivo de enriquecimiento. Este proceso concreta los conocimientos y los expresa en las leyes, las reglas, los principios simples. Hegel caracteriza este proceso como proceso de concentración (que guarda su significación en la filosofía marxista).

Lenin escribió "... eleva a toda etapa posterior de determinación toda la masa de su contenido precedente, y por su progreso dialéctico no sólo no pierde nada ni deja nada atrás, sino que lleva consigo todo lo que ha adquirido, enriqueciéndose y concentrándose en si mismo" (3)

(1) Lenin V.I Op Cit p.209-210

(2) Ibid. p209

(3) Ibidem.

El desarrollo de las ciencias naturales nos lleva al desubrimiento de muchos conceptos integrales que tienen significación para todas las ciencias naturales; por ejemplo los conceptos de estructura, elemento, sistema, probabilidad.

Existen tentativas de presentar estos conceptos generales como categorías. Sabemos exactamente que el sistema de las categorías filosóficas no puede dejar de transformarse para cumplir su papel de método, las categorías lógicas deben corresponder a lo concreto. Pero, ¿de qué manera podemos distinguir a las categorías de los conceptos?, ¿qué es lo que puede servirnos como criterio para realizar esta diferenciación?

Las categorías lógicas sirven como reflejo y expresión de las leyes generales del mundo objetivo y del pensamiento humano, lo que en primera instancia constituye la universalidad de las categorías lógicas. En segunda instancia - y sobre este aspecto no siempre se presta la debida atención- la universalidad de las categorías consiste en que ellas actúan como elemento universales de cualquier razonamiento. Sin categorización es imposible el pensamiento.

El pensamiento como elemento mediador del reflejo de la realidad tiene lugar donde y cuando caemos en la cuenta de un contenido particular y concreto sobre la base de algo general. En este sentido, cualquier contenido general de los conocimientos científicos se relaciona con otros menos generales, actúa como forma de su asimilación comprensiva cumpliendo de esta manera funciones lógicas.

Sin embargo, no cualquier concepto general representa una categoría lógica o sea propiamente, una forma del pensamiento. Las categorías filosóficas son también definiciones, que condicionan cualquier razonamiento y condicionan también la asimilación que hace cualquier sujeto, del contenido de la conciencia.

Esta particularidad de las categorías lógicas era interpretada por

4.3 LA DIALECTICA DE LO OBJETIVO Y LO SUBJETIVO EN EL PROCESO DEL CONOCIMIENTO. EL CONTENIDO COSMOVISIVO DE LAS CATEGORIAS.

La interrelación del sujeto y el objeto en el proceso de la actividad cognoscitiva, la relación del saber con la realidad es un problema fundamental al que la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico debe dar respuesta.

En términos gnoseológicos la solución a este problema debe resolver la cuestión acerca de la relación entre el contenido y las formas del pensamiento, el carácter universal de las categorías y la relación de éstas con su contenido y la especificidad de las categorías filosóficas.

El conocimiento se presenta como reflexión no pasiva de la realidad objetiva, se da mediado por la actividad del sujeto quien transforma el contenido objetivo y lo convierte en el contenido de su saber.

Las categorías como subraya Lenin, son formas de contenido vivo, real, vinculadas ininterrumplidamente con el contenido. Ellas representan el reflejo de las relaciones generales y universales del mundo objetivo y justamente actúan en calidad de formas lógicas del pensamiento.

La universalidad del contenido es la característica principal, determinante de las categorías de la lógica, que las distingue de las categorías de las ramas concretas del conocimiento científico. Sin embargo la universalidad y la generalidad como características del contenido de las categorías, por sí mismas, no descubren todavía la naturaleza de este contenido, no nos dan las bases para reconocer las diferencias entre los diversos conceptos y las categorías de la lógica. Pensamos que para la solución de éste problema determinado, es necesario incluir el carácter cosmovisivo de las definiciones categoriales del pensamiento social.

Kant como el fundamento para considerarlas exclusivamente condiciones de la conciencia, es decir, definiciones internas y subjetivas del hombre pensante. Esta representación de Kant sobre las categorías es una de las causas que fundamentan su agnosticismo.

El conocimiento adecuado es posible si las definiciones lógicas de la actividad subjetiva son también los reflejos de la realidad, es decir las definiciones internas al mismo tiempo son definiciones del mundo externo.

El agnosticismo es inevitable si las categorías se consideran sólo como definciones del sujeto mismo.

Sin embargo, Kant tiene razón en el sentido de que las categorías obtenidas no las podemos conseguir por medio del conocimiento del mundo exterior, porque ellas mismas son condición necesaria de tal conocimiento.

El conocimiento sin categorías es totalmente imposible pues cualquier acto de razonamiento sobre la realidad, por elemental que sea, presupone la existencia de categorías del conocimiento, que en su conjunto integran la estructura del pensamiento, por eso si el conocimiento representa la actividad del sujeto pensante, entonces las categorías lógicas cumplen el papel de premisas del conocimiento y no su resultado. En este sentido Kant ya enunciaba su carácter apriorístico y previvencial. Sin embargo, en tal concepción sobre la naturaleza de las categorías lógicas encontró su interpretación idealista el hecho real de que la fundamentación de la actividad del conocimiento se encuentra fuera del conocimiento mismo, pues es sabido que sólo la actividad histórico social de los humanos sirve de tal fundamento.

Todos los intentos de los pensadores materialistas premarxistas por extraer de la misma experiencia las definiciones categoriales de la

realidad, inevitablemente terminaron en fracasos, porque limitándose a las observaciones teóricas de las relaciones del hombre con el mundo objetivo, los viejos materialistas no pudieron imaginarse estas formas como reflejo del mundo material; lo que a su vez condujo inevitablemente a la separación de la conciencia del ser material.

Superar esta separación representaba descubrir el contenido material de las categorías lógicas, representan las formas lógicas del pensamiento como formas reflejadas del propio ser.

Si embargo, es necesario considerar que el conocimiento se dirige a los objetos exteriores al hombre, las definiciones de su sentido actúan sólo como formas; estas formas únicamente refieren al contenido pero nunca constituyen dicho contenido. En este caso las formas del pensamiento no dicen nada sobre el contenido.

En la misma medida en la que las categorías lógicas integran al contenido, los objetos del pensamiento llegan a tener no un ser exterior, sino que son una actividad del mismo pensamiento.

En otras palabras, para que las categorías de la lógica se presenten como formas del contenido y como definiciones objetivas de la realidad material es necesaria entonces la coincidencia del pensar sobre el mundo exterior (pensar sobre las cosas) y el pensar sobre el pensamiento (la conciencia).

Este problema fué resuelto por primera vez por Hegel. Según su opinión, las definiciones racionales del pensamiento coinciden con las definiciones de la realidad exterior porque esta misma realidad, en su esencia, es el pensamiento mismo, es decir las categorías lógicas.

La naturaleza, la realidad objetiva en general, según palabras de Hegel, es únicamente la forma exterior del pensamiento lógico, por lo que el conocimiento del mundo exterior resulta, en última instan-

cia, no ser otra cosa que el autoconocimiento del sujeto pensante. En semejante interpretación idealista del conocimiento, sin embargo, se conserva la idea certera, de que la conciencia de las categorías lógicas y su conversión en definiciones objetivas del objeto en sí, son posibles unicamente al nivel del autoconocimiento.

La principal insuficiencia de toda la filosofía precedente en cuanto a la comprensión de las categorías consiste en que éstas eran tratadas preferentemente de forma gnoseológica, la actividad cognocitiva (abstracto - espiritual) se consideraba como una forma general del proceso de su establecimiento y funcionamiento.

En la filosofía premarxista estaba ausente la comprensión de la importancia de la actividad práctico material de la sociedad, sin atención a la cual es imposible descubrir el vínculo real de las categorías de la lógica con las formas objetivas del mundo material, pues precisamente en la práctica es donde ocurre la conversión de las definiciones objetivas de la realidad material exterior al hombre y las definiciones subjetivas, internas, de su propia actividad.

La práctica es la esfera del mundo material en donde la actividad subjetiva del ser humano coincide de forma directa con el movimiento de las cosas naturales.

El hombre se destaca de la naturaleza porque su actividad reproduce la determinación universal y general del ser natural. Las categorías como peldaños de tal separación son, ante todo, formas de la actividad material práctico-objetiva del ser humano, correspondientes a formas universales del ser material.

Es indudable que en cada acto concreto de la actividad práctica, las definiciones generales de tal actividad no se obtienen en su forma más pura, sino que estan entrelazadas con su contenido particular, La actividad de cada individuo concreto está directamente dirigida a uno u

otro objeto concreto. Sin embargo, la vida práctico-social en su conjunto elimina esta particularidad individual y, de esta manera, generaliza las formas particulares de la actividad vital humana, sometiéndolas a las leyes universales del mundo material.

En la práctica, el hombre mediatiza sus relaciones con la naturaleza a través de las relaciones sociales (relaciones con otros hombres). La separación del hombre de la naturaleza está condicionada por el carácter social de su actividad. El hombre "solamente en la sociedad puede particularizarse" por eso sólo en la sociedad, mediante la sociedad (mediante la comunicación) el contenido general de la naturaleza se reproduce en los aspectos del sujeto contrapuesto a ella, en calidad de formas categoriales de su actividad.

Las categorías de esta manera, actúan no sólo como forma de relación del hombre con la realidad, sino también como formas universales de comunicación así como de las relaciones sociales entre los hombres.

El reflejo de los conceptos generales del mundo material en las categorías del pensamiento está mediatizado, condicionado por el desarrollo histórico de las relaciones sociales. Es de esta manera que los conceptos generales sobre el mundo general entran en el conocimiento humano convirtiéndose en conceptos lógicos sobre su actividad subjetiva.

Este proceso se realiza no sólo mediante el conocimiento científico del ser material sino principalmente mediante la participación real en el proceso del desarrollo histórico de la cultura humana, tanto espiritual como material.

Y sólo aceptando la propia esencia social como un conjunto de relaciones sociales es que el hombre asimila las definiciones categóricas de esta actividad que reflejan los fines de la realidad objetiva.

La revelación del contenido objetivo de las categorías de la lógica se lleva a cabo en la forma de autoconocimiento social en la forma del re-

conocimiento de la esencia social del hombre y mediante el reconocimiento del carácter de sus relaciones sociales.

5. LA CONCEPCION MATERIALISTA DE LA HISTORIA Y EL PAPEL DE LA PRACTICA DENTRO DE LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO DEL MATERIALISMO DIALECTICO.

5.1 LA PRACTICA COMO FUNDAMENTO DEL REFLEJO SUBJETIVO DE LA REALIDAD OBJETIVA.

La teoría del conocimiento sólo puede ser materialista y consecuente en el caso de que ella incluya en sí el principio de la práctica.

La práctica es la mejor forma de desmentir cualquier agnosticismo pues precisamente en la práctica el hombre se relaciona con el mundo exterior, se translada del mundo de las emociones subjetivas al mundo objetivo.

Incluir la práctica en la teoría del conocimiento es el principio fundamentales de la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico.

El materialismo premarxista no explicó las causas esenciales del principio del reflejo, había explicado en su fundamento el movimiento dialéctico de nuestros conocimientos que incluye en sí la actividad subjetiva del hombre que reconoce, porque la reflexión misma lo examinaba a él fuera de la práctica.

El materialismo viejo contraponía metafísicamente la reflexión a la ac

tividad de creación del sujeto del conocimiento,

Incluir la práctica en la teoría del conocimiento permitió al materialismo dialéctico resolver los problemas teórico cognoscitivos principales, los cuales no pudo resolver el pensamiento filosófico pasado. El problema de la correlación de los momentos objetivo y subjetivo en el conocimiento el problema de la interrelación sujeto-objeto.

La actividad cognoscitiva se expresa en la teoría del conocimiento con la ayuda de las categorías de "sujeto" y "objeto". Como hemos visto, el contenido inmediato de la teoría del conocimiento es la relación cognoscitiva entre el sujeto y el objeto. El conocimiento es posible sólo cuando existe interacción entre los objetos del mundo material y el hombre, y en esta interacción, el hombre actúa como parte activa.

Partimos de que el sujeto del conocimiento es el hombre social el cual utiliza todo el sistema del conocimiento de la experiencia y los medios técnicos que posee la sociedad en una etapa dada de su desarrollo histórico.

El hombre como sujeto del conocimiento se forma en el proceso del trabajo social y esta vinculado con todo el conjunto de condiciones sociales e históricas de su ser. Como dijo Marx, el hombre no es una esencia abstracta, el hombre es el mundo del hombre, el Estado y la Sociedad.

El sujeto, sus posibilidades cognoscitivas, las formas y métodos del conocimiento se presentan como producto del desarrollo social. El individuo concreto se transforma en sujeto en el proceso de educación social, es decir, cuando posee todas las formas de las riquezas materiales y espirituales, creadas por la humanidad. Por eso el nivel del conocimiento depende no sólo de las particularidades naturales e individuales de los individuos sino de las condiciones sociales y las posibilidades concretas. F. Engels destacó " ... sólo podemos llegar a conocer bajo las condiciones de la época en que vivimos y dentro de los ámbitos de estas condiciones" (1)

(1) Engels F. Dialéctica de la Naturaleza pág. 205.

La principal dificultad del materialismo premarxista, en la teoría del conocimiento fué la incomprensión de la naturaleza social del sujeto del conocimiento y del papel de la actividad práctica como base para el surgimiento del mismo.

Como ya sabemos, L. Feuerbach y todos los materialistas premarxistas, examinaban al hombre exclusivamente como ser natural, aisladamente de la sociedad. Tal enfoque abstracto excluyó la posibilidad de entender al hombre concreto que vive en una época determinada, descubrir su esencia como totalidad de las relaciones sociales. Al contrario, los idealistas subrayando la diferencia entre el sujeto del conocimiento y su esencia natural, analizaban a éste sujeto como cualidad aislada de una conciencia universal de los hombres.

Para Hegel, por ejemplo, el sujeto es el pensamiento abstracto, aislado de los hombres reales y contrapuesto a ellos. Este pensamiento abstracto es fundamento de todo movimiento cognoscitivo.

Sin embargo, el marxismo mostró convincentemente la imposibilidad de la existencia del conocimiento fuera de la actividad práctico material de los hombres. Así, el sujeto del conocimiento es el hombre real, poseedor de conciencia y voluntad que aplica sus posibilidades hacia una actividad determinada. El hombre se revela en el conocimiento como un ser social. Por eso, el proceso del conocimiento siempre se manifiesta de forma social- individual. En el sentido amplio de la palabra el sujeto es la sociedad.

La condición necesaria del proceso del conocimiento es el objeto del conocimiento. Objeto del conocimiento puede ser todo el mundo que nos rodea. Sin embargo, los objetos y fenómenos de la realidad se convierten en el objeto del conocimiento cuando caen en la esfera de la actividad práctica y cognoscitiva del hombre.

El objeto del conocimiento es aquello a lo que se dirige la actividad práctico cognoscitiva del sujeto.

El objeto no es toda la realidad objetiva sino solamente aquella que entra en la esfera de actividad del sujeto. El concepto de objeto y la realidad objetiva no son equivalentes. Por ejemplo el electrón como realidad objetiva existía siempre, sin embargo se convirtió en objeto del conocimiento sólo en el siglo XX.

El objeto del conocimiento pueden ser no sólo los objetos y fenómenos de la naturaleza sino también la sociedad, el hombre, las interacciones entre los individuos.

La existencia de la realidad objetiva, sin duda, no depende del sujeto, su actividad condiciona la incorporación de una u otra parte de la realidad objetiva en la esfera de la cognición y la práctica.

Por eso el objeto lleva un carácter socio-histórico condicionado por la actividad socio-histórica del hombre. Con el desarrollo de la práctica socio histórica del hombre, se desarrolla el objeto mismo, es decir, cambia, se ensancha la parte del mundo material y espiritual que se incorpora en la esfera de la actividad práctica y cognoscitiva del hombre.

En dependencia del carácter de las relaciones entre el "sujeto" y el "objeto" todos los objetos pueden ser divididos en tres clases.

- 1.- Objetos de percepción sensitiva u objetos que pueden ser percibidos por medios técnicos.
- 2.- Objetos abstractos o ideales (que tienen prototipos lejanos en la realidad objetiva.)
- 3.- Objetos de construcciones (que no tienen contraparte en la realidad objetiva ni aún lejanos).

Los objetos del primer tipo operan en el nivel empírico del conocimiento. Estos son los objetos y fenómenos del mundo material, con los

cuales el sujeto interactúa en la actividad práctico-cognoscitiva. La segunda forma de los objetos opera a nivel del conocimiento teórico. La relación cognoscitiva del hombre hacia el mundo objetivo está determinada por el desarrollo de la actividad práctica.

El conocimiento se basa en la práctica. Por eso hace falta buscar la vía del descubrimiento de la naturaleza y de la esencia del conocimiento en la práctica que es la base real de todas las formas de la actividad humana.

"El punto de vista de la vida, de la práctica debe ser el punto de vista primero y fundamental de la teoría del conocimiento" destacó Lenin (1).

La filosofía marxista leninista determina a la práctica como actividad objetivo sensorial, como actividad socio-histórica, como actividad material del hombre dirigida a la transformación de la naturaleza y la realidad social.

La base de la práctica es el trabajo, la producción social en el curso de la cual el hombre transforma la naturaleza en correspondencia con sus necesidades.

Sin embargo, la práctica no se reduce a la producción material. En ella entra la lucha de clases y la actividad organizadora y de dirección; y gran importancia tiene en la actividad científica la forma de la práctica que es el experimento científico.

La filosofía marxista leninista subrayando el papel decisivo de la práctica en el proceso del conocimiento ve este papel en que la práctica es la fuerza motriz, u objeto final del conocimiento y el criterio de verdad de los conocimientos humanos.

La ciencia ha surgido de la práctica y principalmente, bajo la influencia

(1) Lenin V.I. Materialismo y empiriocriticismo O.C.T.18 Pág. 150

cia de la producción material. La historia del desarrollo de la ciencia, da testimonio de que muchos descubrimientos fueron predeterminados por las demandas de la producción material.

Influyendo en la naturaleza transformándola, el hombre crea condiciones nuevas y plantea cuestiones nuevas, respuesta a las cuales debe dar la teoría científica. La práctica plantea determinadas tareas al conocimiento y contribuye a resolverlas. Con ello impulsa hacia adelante al conocimiento.

El papel de la práctica como la base del conocimiento consiste en que todas las partes de la actividad cognoscitiva, los momentos inherentes a ella, de una u otra manera, directa o indirectamente tienen un origen práctico, basado en la actividad práctica.

En el proceso de la actividad práctica, social e histórica se da el desarrollo del hombre mismo como sujeto del conocimiento, sus formas de percepción sensitiva, la lengua y las formas del pensamiento mismo. "La actividad práctica del hombre tiene que llevar su conciencia a la repetición de las distintas figuras lógicas, miles de millones de veces, a fin de que esas figuras puedan obtener la significación de axiomas" (1)

Finalmente, la práctica pertrecha al conocimiento científico con aparatos, instrumentos e instalaciones y con ello, contribuye a sus éxitos. Hubiera resultado imposible conocer los enigmas del núcleo atómico sin los aceleradores superpotentes y otros complicadísimos aparatos e instalaciones científicas que ha construido la industria moderna. No se puede concebir la ciencia moderna sin microscopios electrónicos, cohetes cósmicos y multitud de otros instrumentos de conocimiento, simples y complejos. Todos son producto de la actividad práctico material de los hombres.

La práctica, no es sólo la base sino el objetivo del conocimiento. El

(1) Lenin V.I. Cuadernos filosóficos O.C.T. 29 pag . 181

hombre conoce el mundo circundante y pone al descubierto las leyes de su desarrollo precisamente para utilizar los resultados del conocimiento en su actividad práctica.

El conocimiento se realiza no sólo para el conocimiento mismo, él es sólo condición necesaria de la transformación práctica del mundo. En esto consiste el gran destino y la función humana del conocimiento. El conocimiento sirve a la práctica.

El conocimiento y la práctica están en unidad dialéctica, la práctica estimula el desarrollo del conocimiento. Sin embargo el conocimiento surgido y desarrollado en la base de la práctica, extraído de la práctica, no es el cálculo simple de la regularidad de hechos y datos, el conocimiento teórico no simplemente se detiene en la práctica sino que la rebaza. La unidad dialéctica de la teoría y la práctica es la condición necesaria y decisiva del conocimiento y de la transformación revolucionaria del mundo objetivo.

Caracterizando el proceso del conocimiento, su estructura y sus mecanismos V.I. Lenin escribió: "De la percepción viva al pensamiento abstracto, y de éste a la práctica, tal es el camino dialéctico del conocimiento de la verdad del conocimiento de la realidad objetiva" (1)

Como "percepción viva" se comprende la reflexión sensitiva en la forma de sensaciones, percepciones y representaciones.

La teoría del conocimiento del materialismo dialéctico parte del principio de que la sensación es la base primaria de todos nuestros conocimientos. Las sensaciones se constituyen los canales, los lazos que vinculan al hombre con el mundo exterior. La sensación es el reflejo de las cualidades más elementales de los objetos, es la suma, es el resultado de la acción inmediata de los objetos naturales sobre los órganos de los sentidos.

(1) Lenin V.I. Op.Cit. p. 163.

La percepción representa una forma más compleja del reflejo porque construye un modelo integral de carácter concreto sensorial, producido por la acción inmediata de un objeto sobre los órganos de los sentidos. La percepción surge sobre la base de las sensaciones, pero no es solamente una suma mecánica de ellas sino que es, cualitativamente una nueva forma de reflejo de la realidad.

Si en la sensación el objeto se percibe sólo en relación al sujeto, en la percepción nos es dado percibir la relación entre distintos objetos, entre propiedades de un objeto determinado.

A diferencia de la percepción, la representación es un modelo sensorial que se reproduce en la mente en correspondencia con las huellas dejadas por el objeto material. La representación es un modelo ideal del objeto, que no actúa de forma inmediata sobre los órganos sensoriales del individuo. El rasgo distintivo de la representación es que constituye un modelo general de la realidad.

Toda forma del reflejo sensorial juega un importante rol en el proceso del conocimiento, porque sirve de fundamento a todo saber. Sin contacto sensorial el hombre no puede recibir ninguna información sobre el mundo, pues el reflejo sensorial es el que une al hombre en forma directa con ese mundo exterior. Sin embargo las imágenes sensoriales no son conocimientos pues en la actividad racionalizadora del hombre la experiencia sensorial está penetrada por la acción del pensamiento. Al mismo tiempo, el destacar a las formas sensoriales del reflejo en calidad de etapas primarias del conocimiento tiene su sentido racional cuando se resuelve o se intenta dar respuesta al problema sobre la fuente de nuestros conocimientos.

Es necesario partir de la consideración de que las sensaciones y las percepciones son modelos más o menos adecuados de la realidad, (excluyendo casos aislados de carácter patológico), ya que nuestros sentidos son en realidad base fundamental de nuestra orientación y adaptación en el mundo

Sin embargo, el mundo social del ser humano, de la vida del hombre, consiste en el constante rebasar los límites de determinado tipo de actividad, principalmente en el aspecto biológico en relación con lo cual surge la necesidad de reflejar aquellas características de la realidad que no pueden ser objeto de asimilación inmediata por el reflejo sensitivo. Es aquí donde surge aquella forma específica del conocimiento humano que incluye en sí misma la actividad del pensamiento como forma mediada del reflejo de la realidad. "La construcción especial del ojo del hombre no constituye un límite absoluto para el conocimiento humano, -escribió F. Engels- A lo que percibe nuestro ojo vienen a unirse no sólo las percepciones de los otros sentidos, sino también nuestra actividad discursiva" (1) .

El pensamiento como forma del reflejo es una forma superior del mismo. El pensamiento es el reflejo mediato, abstracto y generalizado de la realidad en nuestra mente. El tránsito al pensamiento abstracto permite al hombre superar la limitación del conocimiento sensorial, descubrir aquello que se encuentra debajo de la abigarrada superficie del mundo visible, pues en los fenómenos asimilados sensorialmente, por el pensamiento descubre cualidades y vínculos esenciales, sus causas y ligazón su sometimiento a leyes. Con ayuda del pensamiento abstracto, el pensamiento penetra en la esencia, en la base y fundamento de los fenómenos multiformes del mundo exterior.

(1) Engels F. Op. Cit. p.204

Es justamente por eso que en calidad de objeto del conocimiento racional, intervienen las leyes que gobiernan los fenómenos, sus vínculos indispensables. Es por eso que el conocimiento es capaz de traspasar las fronteras de sus sentidos y recibir el saber sobre aquellas propiedades del mundo objetivo que no le son dadas al hombre de forma inmediata por su capacidad sensorial.

El pensamiento representa la capacidad humana de reflejar de forma mediata la realidad. La base de esta capacidad es el carácter social de las relaciones del hombre, con el mundo, pues éste reconoce la realidad material no sólo y no tanto como resultado de su experiencia personal, ya que la experiencia está mediatizada y condicionada por la experiencia conjunta de toda la humanidad.

Las formas fundamentales del pensamiento son: el concepto, el juicio y la conclusión.

El concepto es el pensamiento que refleja los objetos en sí con sus determinaciones más generales y esenciales. El concepto es la forma más desarrollada del conocimiento. Entender cualquier fenómeno significa llegar a su esencia y sobre la base de este conocimiento dar la explicación de este fenómeno.

El concepto es un complejo proceso lógico que expresa la marcha regular del conocimiento de la realidad objetiva, cuya esencia consiste en el movimiento de los hechos únicos a través de los fenómenos particulares hasta llegar a las leyes universales de la realidad.

El pensamiento en general representa en sí mismo la asimilación de la realidad en la forma de lo general y en la base de lo general. Pensar significa llevar los fenómenos particulares e individuales de la forma de la generalización, asimilarlos con el punto de vista de lo insertado en ellos, de su común general.

El concepto en su contenido lógico reproduce esta regularidad dialéctica

ca de lo individual, lo particular y lo general.

Lo general, lo particular y lo individual no se han dividido inmediatamente en el concepto, se han dado como un todo. Su desmembración se dá en el juicio. El juicio es la forma más simple de expresión del concepto. Definir cualquier concepto es descubrir su contenido, que significa ante todo, expresarlo en la forma del juicio. Cualquier juicio representa en sí la conexión lógica del sujeto y del predicado. Por su naturaleza el juicio es acto de predicar sin el cual no es posible cualquier pensamiento.

Siendo la forma de existencia y de expresión del concepto el juicio aislado no puede expresar totalmente el contenido del concepto. El contenido del concepto puede expresarse sólo a través del sistema de los juicios. La vinculación normal y necesaria de los juicios presenta la forma más desarrollada del pensamiento lógico: la conclusión. La conclusión es la obtención de un nuevo juicio (deducción) por juicios (premisas) dados. Mediante las conclusiones sacadas de los conocimientos que poseemos, podemos obtener nuevos conocimientos; en ellos estriba su gran importancia para la cognición.

5.2 LA PRACTICA COMO CRITERIOS DE VERDAD DEL CONOCIMIENTO EN LA DOCTRINA DIALECTICO-MATERIALISTA DE LA VERDAD.

El problema de la verdad ocupa un lugar central en la teoría dialéctica materialista del conocimiento. Es una de las cuestiones más antiguas y difíciles. Toda la problemática gnoseológica gravita sobre el problema de la verdad, como centro, porque cada dirección filosófica trató de formular su comprensión de la naturaleza de la verdad. La definición clásica de la verdad fué dada por Aristóteles quien la consideraba como la correspondencia de nuestros conocimientos con la realidad.

En su definición de la verdad, Aristóteles partía de una tendencia materialista: los objetos existen independientemente de la conciencia, existen objetivamente.

Sin embargo, esta definición verdadera en principio, es muy abstracta e indeterminada; en dependencia de cómo se interpreten los conceptos de "correspondencia", de "realidad", ect., la definición de la verdad de Aristóteles adquiere un sentido diferente incluso contradictorio.

Esta definición es tan abstracta e indeterminada que la puede atilizar cualquier corriente de la filosofía, incluso el idealismo. En la filosofía idealista la verdad se trata como la correspondencia de la idea consigo misma.

La teoría del conocimiento del materialismo dialéctico toma como posición inicial precisamente la variante materialista, sin embargo la desarrolla y concretiza.

El desarrollo ulterior, en el materialismo dialéctico de la concepción clásica de la verdad se da ante todo en la fundamentación de la objetividad de la verdad.

Precisamente en el concepto de la verdad objetiva encuentra su expresión la solución materialista del problema fundamental de la filosofía. V.I. Lenin destacó el problema "¿Existe la verdad objetiva, es decir, puede haber en las representaciones mentales un contenido que no depende del sujeto, que no depende ni del hombre ni de la humanidad? (1).

Lenin indicaba que precisamente en la solución de esta cuestión está el deslinde entre el materialismo y el idealismo, subrayando que "para el materialismo es esencial el reconocimiento de la verdad objetiva" (2), al mismo tiempo para el idealismo subjetivo y para el agnosticismo, la verdad objetiva no existe.

(1) V.I.Lenin Op. Cit. p. 127

(2) V.I.Lenin Ibid p. 152

La objetividad de la verdad no significa que ella misma sea un elemento del mundo objetivo. Caracterizando los conocimientos humanos, la verdad aparece como una forma subjetiva, sin embargo el materialismo caracteriza estos conocimientos no por su forma subjetiva, sino por el punto de vista de su contenido objetivo.

La verdad objetiva se puede determinar como el contenido de los conocimientos humanos que se corresponde con el mundo objetivo, es decir lo reproduce.

Los conocimientos humanos siempre son subjetivos por su forma de existencia, y fuera del sujeto, del hombre, éstos no existen.

Sin embargo los conocimientos humanos contienen algo que está determinado por la realidad existente fuera, independientemente de la conciencia humana. Por esta condición la verdad objetiva no depende del sujeto.

El idealismo subjetivo y el idealismo objetivo contraponen metafísicamente los distintos momentos del conocimiento. Cualquier conocimiento es resultado de la interacción del sujeto y el objeto, por eso la esencia de la verdad puede ser revelada sólo sobre la base de la comprensión dialéctica de su interrelación.

La verdad representa la forma teórica de solución de las contradicciones entre el sujeto y el objeto. Siendo la verdad un resultado de la actividad subjetiva del hombre, ella en su contenido reproduce la realidad objetiva existente y es una forma independiente de ella. Estos dos momentos no pudieron ser unidos por el idealismo subjetivo ni por el idealismo objetivo que deducían la verdad o bien del sujeto o bien del objeto.

Como mostró Lenin, la objetividad de la verdad significa sólo correspondencia de los conocimientos con la realidad existente fuera y en

forma independiente.

Se da la negación subjetiva de la verdad objetiva a veces basándose en las propiedades de nuestros conocimientos como son la relatividad, la movilidad, su dependencia de las condiciones históricas determinadas. Sin embargo, como subrayó Lenin no es posible confundir dos cuestiones: 1) "¿Existe la verdad objetiva? ... y 2) si es así, las representaciones humanas que expresan la verdad objetiva ¿pueden expresarla de una vez por entero incondicional y absolutamente, o de un modo aproximado, relativo? Esta segunda interrogante es la de la correlación entre la verdad absoluta y la verdad relativa" (1)

A diferencia del materialismo metafísico que representa la verdad como un sólo acto y que de una vez y hasta el final, la esencia del objeto, el materialismo dialéctico concibe la verdad como un proceso histórico condicionado.

La verdad es posible sólo como proceso, los conocimientos de los individuos no son algo acabado, estancado; ellos encuentran el movimiento como la misma realidad.

La realidad que cambia puede ser conocida sólo con ayuda de conceptos y representaciones que cambian. El conocimiento del mundo objetivo no puede ser nunca completamente acabado pues él constantemente se supera y se complementa con nuevos contenidos. En este sentido el conocimiento científico en una u otra etapa concreta representa un concepto sobre la realidad aún incompleto, insuficiente, impreciso y muy parcial.

Nosotros tenemos relación con la verdad relativa. Verdad relativa es aquel conocimiento que siendo verdadero no refleja completamente la realidad, no da un modelo completamente acabado de esta realidad.

La verdad relativa incluye también aquellos momentos que pueden cam-

(1) V.I. Lenin Op. Cit. p.127

biar, profundizarse por otros. El proceso de la historia del conocimiento de la verdad consiste en la sustitución de los conocimientos in completos por los nuevos más completos y exactos.

Sin embargo, la realidad de nuestros conocimientos, su falta de perfección no significa que estos conocimientos no tengan contenido objetivo, pues cualquiera que sea el cuadro científico con que aparezca el mundo, si él reproduce los rasgos verdaderos de este mundo, entonces este cuadro no es arbitrario y por tanto es consecuente y objetivo. En la medida en la cual su contenido se determina no por la voluntad o deseo del sujeto, sino por la real situación de los objetos, este cuadro del mundo hace las veces de la realidad objetiva. El materialismo dialéctico, escribió Lenin "reconoce la relatividad de todos nuestros conocimientos, no en sentido de la negación de la realidad objetiva sino en el sentido del condicionamiento histórico de los límites de la aproximación de nuestros conocimientos a esta verdad" (1).

Reconociendo la realidad de todos nuestros conocimientos, el materialismo dialéctico se diferencia radicalmente del relativismo, el cual incorrectamente absolutiza el momento de la variabilidad y la relatividad inherente a nuestro conocimiento. El relativismo interpreta subjetivamente el progreso científico considerando los resultados de este conocimiento condicionales, temporales, como situaciones verdaderas de formas muy relativa. El relativismo exagera la dependencia del conocimiento al sujeto quitándole con ello su contenido objetivo.

Siendo la verdad un proceso, los relativistas consideran que en ella no hay nada firme ni absoluto.

El proceso del movimiento de la verdad, que representa una negación secuencial de unas verdades por otras, en nada se diferencia en este caso de un determinado ciclo de errores.

(1) V.I.Lenin Op. Cit. P. 144.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Sin embargo, el relativismo es inconsecuente pues si consideramos todo como relativo, entonces resulta la propia relatividad de nuestro saber. El relativismo contrapone metafísicamente lo absoluto y lo relativo en el proceso del conocimiento de nuestro saber. Supone que su relatividad es incompatible con lo absoluto de lo que resulta la incompreensión de los vínculos recíprocos de lo relativo y lo absoluto en el conocimiento. El relativismo eleva lo relativo a la calidad de absoluto. Desde la cosmovisión dialéctica, la propia diferencia entre lo relativo y lo absoluto es relativa. "Para el materialismo dialéctico -destacó Lenin- no hay una línea infranqueable de demarcación entre la verdad relativa y la verdad absoluta" (1)

La verdad relativa incluye necesariamente a lo absoluto, lo presupone. En cada conocimiento científico hay tanto de absoluto como de objetivo y veraz. Negando la verdad absoluta, el relativismo llega inevitablemente a negar la verdad objetiva, pues la objetividad del saber nos indica que en su contenido siempre hay algo que no depende del sujeto y que reproduce verdaderamente la situación objetiva de las cosas y de esta manera no puede ser refutado por el consiguiente desarrollo del conocimiento.

"Reconocer la verdad objetiva, es decir, independientemente del hombre y de la humanidad, significa admitir de una manera o de otra la verdad absoluta" (2)

El concepto de la "verdad absoluta" no tiene un sólo significado. Por "verdad absoluta" en primer lugar se entiende el conocimiento completo acerca del mundo; que actúa en calidad de límite de la razón humana, en calidad de un ideal gnoseológico. En segundo lugar, por "verdad absoluta" se entiende el conocimiento acerca de conocimientos aislados y fenómenos, la verdad de los cuales no ofrece dudas. Estas son las llamadas "verdades eternas".

(1) V.I.Lenin O.p Cit. p . 142

(2) Ibid. p 139.

Algunos metafísicos consideraban que el objeto final del conocimiento es lograr verdades eternas, invariables. ¿Existen las verdades eternas sin duda, por ejemplo que "Paris esta en Francia" que "Napoleón nació el 5 de Mayo de 1821", etc. Sin embargo como destacó Engels, criticando a Duhring, la aspiración a las verdades definitivas en última instancia no tiene gran significación pues son sólo "vulgaridades y lugares comunes de la peor especie" (1)

Sometiendo a crítica, la inclinación a lo eterno y acabado de la verdad Engels no niega de ninguna manera la existencia de la verdad absoluta, pues él critica solamente el modo dogmático de pensar, es decir, aquel que necrosifica el proceso del conocimiento que entra en contradicción con la marcha objetiva del desarrollo de la realidad.

No tomando en cuenta los momentos de la relatividad y condicionalidad, inherentes a nuestro saber, el dogmatismo absolutiza unos u otros logros de la ciencia y de la práctica considerandolos acabados, y que no pueden ya someterse a ninguna crítica.

El dogmatismo contrapone metafísicamente lo absoluto y lo relativo en el conocimiento, pues para éste, la verdad objetiva es absoluta y no contiene absolutamente nada de relativo.

Sin embargo, el dogmatismo se contradice con la marcha del desarrollo real del conocimiento científico, pues durante ésta las verdades científicas constantemente se revisan, precisan y perfeccionan

Y aunque exteriormente, el dogmatismo es puesto al relativismo en esencia coinciden, pues uno u otro diferencian el progreso dialéctico del desarrollo científico de la verdad objetiva, considerando este progreso sólo como movimiento en la esfera de las representaciones subjetivas.

La verdad absoluta y relativa se encuentran en unidad dialéctica. El

(1) F. Engels Anti-Duhring P. 110

conocimiento científico es capaz de llegar a la verdad absoluta, entendiendo ésta no en el sentido de eterna, invariable, completamente a cabadas; de verdad en "última instancia".

La verdad absoluta no existe en forma pura, separada de la verdad relativa. La verdad absoluta llega al hombre a través de la verdad relativa, que se encuentra en el proceso infinito del desarrollo dialéctico. Las verdades relativas representan así escalones en el camino la acumulación de la verdad absoluta.

El hombre sólo puede alcanzar el conocimiento completo a través del desarrollo, es decir a través de la superación dialéctica de cada una de las limitaciones.

"El pensamiento humano es a la par soberano y no soberano, y su capacidad cognoscitiva es a la par no limitada y limitada -escribió F.Engels -Soberano e ilimitado en cuanto al don, la vocación, la posibilidad, la meta histórica y final; no soberano y limitado en cuanto a la ejecución concreta y a la realidad de cada caso"(1)

Esta contradicción caracteriza la dialéctica del proceso del conocimiento "contradicción que sólo puede resolverse a lo largo de un proceso infinito" (2)

Como hemos afirmado, las verdades relativas son escalones en el camino del conocimiento de la verdad absoluta "La verdad absoluta no es un ideal inalcanzable. En cada etapa del conocimiento, en cada verdad relativa hay momento absoluto. El conocimiento científico comprobado en la práctica objetiva, es el núcleo de la verdad absoluta que entra en la composición de la relativa. Esta es el contenido del conocimiento que no se desecha en el desarrollo ulterior, que se conserva, incluyéndose en el contenido de nuevos conocimientos. En el curso del desarrollo del conocimiento nos acercamos constantemente a la verdad absoluta no la al-

(1) F.Engels Anti-Duhring P. 107

(2) F. Engels ibidem.

canzamos en todo su volumen "cada escalón en el desarrollo de la ciencia agrega nuevos frutos en esta suma de la verdad absoluta" (1) que como planteaba Lenin se integra de un número infinito de verdades relativas. Sin embargo, este proceso no debe entenderse como una simple suma mecánica, cada verdad objetiva es absoluta sólo en determinadas fronteras relativas a condiciones concretas fuera de las cuales ella deja de ser verdad y se convierte en ilusión.

De esta forma la verdad objetiva es al mismo tiempo absoluta y relativa. La dialéctica de la verdad absoluta y relativa está indisolublemente ligada con el problema de la concretización de la verdad.

No hay verdad abstracta, la verdad es siempre concreta. Esto significa que cualquier verdad está ligada con las condiciones en que se encuentra el objeto del conocimiento. La veracidad de una u otra tésis hay que examinarla no de manera general, sino con arreglo a condiciones concretas determinadas. Criticando el enfoque dogmático de la verdad, V.I. Lenin subrayó que "cualquier verdad abstracta deviene en falga si la aplicamos a toda situación concreta"(2)

Cualquier verdad se puede convertir en absurdo si se entiende fuera de las fronteras de su real aplicabilidad. No es posible trasladar mecanicamente las tésis verdaderas en determinadas condiciones a otras condiciones diferentes. En otras palabras, la demanda del carácter concreto de la verdad significa que el objeto o fenómeno debe examinarse en las condiciones de lugar y tiempo; en los vínculos y circunstancias en las cuales este objeto existe y se desarrolla.

El principio de lo concreto indica también la necesidad de reflejar el objeto en la interacción de todas sus partes y facetas. "La suma de todas las partes del fenómeno de la realidad y de todas sus interacciones es de lo que se constituye la verdad" (3)

Esta claro que reproducir el objeto de manera completa tomando en cuen

(1) V.I.Lenin Op. Cit. p 132

(2) V.I.Lenin Ibid. p. 142

(3) V.I.Lenin Cuadernos Filosóficos O.C.T. 29 p .183

ta la interacción de todas sus partes es posible sólo en un sistema teórico desarrollado. Por eso guarda su significación la tesis de Hegel que afirma que la forma verdadera en que existe la verdad pueden ser sólo el sistema científico de ella.

Entonces la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico examina la verdad no como una estado de inmovilidad, sino como proceso histórico en el cual se dá al mismo tiempo un proceso de profundización y de precisión de nuestros conocimientos sobre la realidad que nos rodea y la ampliación de la esfera de la realidad objetiva que deviene en el objeto del conocimiento y entra en el contenido de nuestro saber.

El movimiento dialéctico de la verdad encuentra su expresión en la interacción de contraposiciones tales como la verdad absoluta y la verdad relativa.

El error es un proceso contrario a la verdad es el camino que lleva a la tergiversación del reflejo de la realidad. La historia del conocimiento nos presenta una lucha ininterrumpida entre la verdad y el error. La victoria de la verdad y el derrocamiento del error constituyen uno de los principales objetivos del conocimiento científico. ¿Cuáles son las causas del surgimiento de los errores? Los errores surgen como consecuencia de las particularidades del desarrollo del conocimiento como tal, así como a consecuencia de causas de carácter social, de equivocaciones gnoseológicas socialmente determinadas. Existe la opinión muy difundida de que el error representa algo completamente casual y que exteriormente en relación con la verdad no tiene ningún significado reg

pecto a la esencia del proceso cognoscitivo.

En realidad el error constituye un momento inalienable del mismo proceso cognoscitivo, pues el conocimiento se realiza a través de la lucha de los contrarios; la verdad y el error. El camino a la verdad pasa por la superación del error.

Como ya sabemos, la verdad es un proceso por lo que necesariamente incluye en dicho proceso de su movimiento a su propia negación. La verdad y el error son dos contrariedades dialéctica y recíprocamente vinculadas. La contraposición metafísica de la verdad y el error nos cierra el camino a la comprensión de las fuentes del error y de su superación.

"La verdad y el error -escribió Engels- al igual que todas las categorías lógicas, que se mueven en polos contrarios tienen significado absoluto sólo dentro de los límites de una área extraordinariamente pequeña... Tan pronto comenzamos a aplicar la contraposición de verdad y error fuera de las fronteras de esa área, esta contraposición se vuelve relativa y consecuentemente incompleta para expresar la verdad de manera científica y correcta" (1)

La relatividad de la contraposición entre la verdad y el error consiste ante todo en que en el proceso real del conocimiento, no existe la verdad pura que este libre de movimiento, de equivocación es decir, del error, además cualquier proposición relativamente verdadera fácilmente se convierte en un contrario, tan pronto comenzamos a aplicar esta proposición fuera de los límites de su propia veracidad. Es decir, el error surge como resultado de la absolutización de alguna verdad relativa.

La superación efectiva de los errores, la revelación de la falsedad de unas u otras tesis tiene como su contraparte al proceso de instalación o prueba de la verdad.

(1) F.Engels Anti-Duhring p. 110

El problema acerca del criterio de la verdad siempre ocupa un lugar central en la historia del desarrollo de la teoría del conocimiento.

La gnoseología siempre se ocupó del problema que trata de responder a la pregunta ¿de qué manera dividir las representaciones verdaderas de las falsas y como demostrar su verdad

En la filosofía premarxista se proponían los criterios más diversos, el racionalismo por ejemplo absolutiza a los métodos lógicos de demostración, examinaba como criterio de verdad las tesis teóricas que tienen un carácter evidente y no demandan demostración. El empirismo, al contrario, acentuaba la atención en los medios empíricos de verificación tomaba como criterio de verdad los datos de la experiencia sensitiva.

La dificultad principal de todos estos criterios es la tentativa de buscar el criterio de veracidad del saber en el conocimiento mismo.

Por primera vez el problema del criterio de la verdad fué resuelto en el marxismo. Marx escribió. "El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es problema teórico, sino un problema práctico. Es la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad de un pensamiento que se aísla de la práctica es un problema puramente escolástico" (1)

El pensamiento y el ser, lo subjetivo y lo objetivo son los contrarios que constituyen la verdad. Ellos ante todo están en interrelación. ¿Pero que significa esta relación de las partes del conocimiento Como vimos esto significa transformación recíproca: lo subjetivo obtiene el carácter objetivo y lo objetivo se refleja en el sujeto. Si no existen estas relaciones ambas partes son inamovibles. Sobre aquella cosa que no está en proceso de movimiento no podemos decir nada.

(1) C. Marx Tesis sobre Feuerbach C.E.T.I. P. 7,8

En 1755 Kant escribió "La Historia y Teoría General y Naturaleza del Cielo". En este trabajo Kant investigaba el sistema solar. El objeto de su investigación era el sol y seis planetas. En ese mismo trabajo Kant emitió la hipótesis de que después de Saturno debían existir otros planetas. En 1781 Herschel descubrió el planeta Urano. Si consideramos estos hechos con un punto de vista gnoseológico tenemos un movimiento significativo.

El objeto anterior "el sol con seis planetas" desapareció. Este objeto era NO verdadero. El objeto real se encontró "el sol con siete planetas"; por lo tanto tenemos que la hipótesis subjetiva de Kant y Herchel se transformó en objetiva; "el planeta Urano". Al contrario "el sol con seis planetas" retornó al sujeto como su saber limitado.

El desarrollo ulterior de la astronomía dió la posibilidad de cuadros como el siguiente por ejemplo: en 1846 por las suposiciones de Le Verrier y Couch, el astrónomo Johann Galle descubre el planeta Neptuno.

En el año 1930 - a partir de las suposiciones matemáticas del astrónomo P. Lowell que tentaban la existencia de un planeta transneptuniano - C. Tombaugh descubrió el planeta Plutón. Nuevamente podemos ver la transformación de lo subjetivo en objetivo y al contrario. Lenin señalaba "Las diferencias entre ser y esencia, entre concepto y objetividad son relativas" (1)

Sin embargo esta transformación de lo subjetivo en objetivo y de lo objetivo en subjetivo, no tiene un carácter absoluto. En la afirmación "el sol con seis planetas" no se encontró una ilusión total pues el objeto nuevo era solamente Urano. Esto significa que el objeto no desaparece totalmente sin en forma relativa. Nuestro saber no es subjetividad "pura", considerarlo como tal significa caer en el subjetivismo. Tampoco existe el objeto "puro. Dicho en las palabras de Marx, objeto fuera del hombre, para el hombre es nada. El saber es la unidad de lo subjetivo y

(1) V. I. Lenin Op Cit. p. 201

objetivo.

Ordinariamente, como sabemos la verdad se define como correspondencia del concepto al objeto. Sin embargo, si la verdad es un proceso, es decir que ella se mueve, se desarrolla; entonces deben cambiar también sus formas y definiciones.

La verdad describe un ciclo, pero en este el resultado no se corresponde de forma idéntica con el principio.

Podemos tener la verdad si unimos todas las formas de su existencia percepción viva, pensamiento abstracto y la práctica. La verdad es pues un proceso.

En la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico, el criterio de la verdad es la práctica histórico-social, objetiva; la actividad sensorial de los hombres que incluye la producción material, el experimento científico y la transformación revolucionaria de la vida social.

La práctica como criterio de verdad saca al hombre de los límites de sus impresiones subjetivas, la práctica es un fenómeno objetivo que pertenece al mundo material y funciona de acuerdo con sus leyes.

Esta naturaleza dual de la actividad práctica garantiza a la misma el papel de criterio de verdad: los conocimientos acerca del mundo real "realizados" en la práctica se controlan de acuerdo con las leyes de este mismo mundo.

Del carácter social de la actividad práctica obtiene ésta, también su carácter general y de necesidad. "La demostración de la necesidad -destacó F. Engels- consiste en la actividad humana, en la experiencia, en el trabajo" (1)

(1) F.Engels Dialéctica de la Naturaleza pag.554

Además de esto, la actividad práctica lleva un carácter inmediatamente sensorial. La práctica como escribió V.I. Lenin "... posee no sólo la dignidad de la universalidad, sino también la de la realidad inmediata" (1)

La comprensión dialéctico materialista de la práctica como criterio de la verdad se contrapone a la interpretación subjetivo idealista de los representantes de la corriente filosófica; en la filosofía burguesa contemporánea como el pragmatismo.

De acuerdo al pragmatismo, lo verdadero son aquellas ideas útiles, que conducen al hombre a éxitos y que tienen un efecto utilitario. El pragmatismo identifica la práctica con la experiencia subjetiva del hombre, con sus vivencias personales e individuales. El error del pragmatismo consiste en colocar a la veracidad en dependencia de los intereses personales de los hombres.

El marxismo ha demostrado que el criterio de la verdad se encuentra no en el sujeto, que la verdad no puede identificarse con la utilidad para éste.

De acuerdo con el materialismo-dialéctico la verdad no es aquello que es útil sino aquello que refleja la realidad objetiva.

Hablando de la práctica como criterio de la verdad, el materialismo dialéctico considera la actividad objetivo sensorial no de un hombre aislado ni de los casos singulares de influencia de las personas sobre el mundo que los rodea, sino la experiencia de toda la humanidad en su desarrollo histórico.

La teoría marxista leninista del conocimiento considera dialécticamente a la práctica observándola en la unidad de sus múltiples aspectos, tomando esta práctica en su movimiento histórico. La misma práctica trae consigo la unidad de lo absoluto y lo relativo. Lo ab

(1) V.I.Lenin Op Cit. p. 202

soluto de la práctica como criterio de verdad se encierra en que ella es el único modo de esclarecimiento del contenido objetivo de nuestro saber.

Sin embargo la práctica estudiada en una u otra etapa histórica, en una y otra forma de su existencia no puede confirmar completamente o desmentir todas las tesis teóricas y en este sentido ella es relativa.

"Este criterio, -escribió Lenin- también es lo bastante "impreciso" para impedir que los conocimientos del hombre se conviertan en algo "absoluto"; al mismo tiempo, es lo bastante preciso para sostener una lucha implacable contra todas las variedades del idealismo y agnosticismo" (1)

La práctica como criterio de verdad, es relativa siendo tomada en cualquiera de sus formas determinadas o en una etapa histórica de su desarrollo; y es absoluta como un proceso socio-histórico en la unidad de todas las formas en que aparece.

Sólo la conexión de la vida con la práctica, con la actividad revolucionaria de las clases progresistas permite que el conocimiento vaya por el camino de la verdad objetiva.

(1) V.I.Lenin Materialismo y Empiriocriticismo O.C. T. 18 p.150

6. CONCLUSIONES

La elaboración y desarrollo de una teoría del conocimiento del marxismo por sus fundadores constituyó un proceso intimamente vinculado con la construcción de una nueva concepción dialéctico-materialista del mundo.

A pesar de los importantes avances que representó, en el contexto del desarrollo histórico de esa concepción dialéctica y materialista del mundo, la filosofía clásica alemana con todos los núcleos racionales aportados por ella, sólo Marx y Engels desentrañaron la esencia de ese nuevo sistema científico y filosófico para la intelección de "el ser": la naturaleza, la sociedad y el pensamiento.

Los fundadores del marxismo elaboraron una teoría dialéctico-materialista que concibe el conocimiento con la presencia de los momentos objetivo y subjetivo dentro de la actividad material, revolucionaria, transformadora y consciente de los hombres. A partir de esta premisa encontró una fundamentación sustancial el proceso de objetivación y subjetivación que tiene lugar en la sociedad, por la actividad práctica del hombre.

Marx y Engels siempre diferenciaron los conceptos de "práctica" y "actividad". La distinción entre "la lucha de las ideas" y la lucha real práctica que cambia las condiciones existentes, incluyendo al hombre y sus relaciones sociales es un elemento fundamental.

Tanto la "actividad práctica", como la "actividad espiritual" presuponen la participación de la conciencia del hombre y precisamente ambas poseen sus momentos objetivo y subjetivo. Sin embargo, la absolutización de alguno de sus aspectos da lugar a la tergiversación de la esencia de la comprensión marxista sobre la actividad humana.

La teoría del conocimiento del marxismo parte de la determinación de

los momentos objetivo y subjetivo y del reconocimiento del carácter determinante del primero en el proceso del conocimiento.

Las concepciones idealistas subjetivas de la categoría de "práctica" que pretenden suplantar la práctica real conciente y transformadora de los hombres por la actividad intersubjetiva que escamotea el condicionamiento material y objetivo de la acción de los hombres, es la base de una distorsión de la teoría dialéctico materialista del conocimiento al sustituir la práctica, material y transformadora que media todo el proceso de conocimiento y que le sirve a éste de base, fin y criterio objetivo de verdad por la "auto expresión reflexiva" del sujeto.

La teoría del reflejo dentro de la concepción materialista dialéctica del proceso del conocimiento tiene un valor metodológico y gnoseológico de primer orden ya que al dar solución materialista al problema fundamental de la filosofía, tenemos una definición de la esencia tanto del objeto como del sujeto en las que ambos terminos se encuentran en relación dialéctica pero en donde- como ya hemos afirmado- el carácter determinante lo tiene el elemento objetivo.

No es el sujeto el que pone al objeto, no es en la actividad intersubjetiva donde se construye el objeto. El sujeto conoce gracias a la práctica material, transformadora que esta en la base del proceso del conocimiento.

El principio "el ser social determina la conciencia social" es un principio empírico que nos dice que para comprender los productos de la conciencia hay que encontrar el contenido de ellos en otro lugar, en otra dimensión, fuera de la conciencia, donde pudiéramos controlarlos de modo empírico, independientemente del conocimiento que tenemos de ellos. En otras palabras, no confiando en los portadores de dicha conciencia se puede comprender la conciencia del hombre. Marx decía que: "no podemos juzgar a un individuo por lo que él piense de sí mismo. Así no podemos juzgar a las épocas de revolución por su conciencia sino por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida ma-

terial, por el conflicto entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción." (1)

Podemos considerar pues que se trata no solamente de las relaciones materiales básicas sino de las relaciones más amplias (externas) de los hombres en el sentido que dominan la conciencia de ellas mismas. Estas relaciones son relaciones que están formándose dentro del proceso de la producción social de su vida y ese algo material de la vida social se llama ser social, que es la materia social, el sustrato de la vida social.

La categoría de la práctica designa una de las formas principales de la actividad (actividad material, sensorial, objetiva orientada a un fin concreto) es la categoría inicial de la filosofía marxista.

Marx decía que "el defecto de todo materialismo anterior incluido el de Feuerbach es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad bajo la forma del objeto o de contemplación pero no como actividad sensorial humana, no como práctica". (2)

La práctica nos muestra que dentro de la vida social existen dos tipos de relaciones: materiales, que se forman independientemente de la conciencia y las relaciones que se organizan en la base de las primeras y son manifestación y reflexión ideológica de ellas.

Esto significa que dentro de la existencia social se presenta algo que no puede ser explicado a través de la conciencia solamente, que para explicar algunas formas de la conciencia social hay que encontrar su contenido en algo fuera de la conciencia.

Conocimiento, interpretación y transformación del mundo son factores que en la concepción marxista están indisolublemente vinculadas.

En el ámbito de la teoría científica de la sociedad es la práctica revolucionaria, la actividad de los hombres que luchan por la transformación de la realidad social : la que puede con mayor justeza apropiarse de los éxitos de dicha teoría.

(1) Marx C. Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política
p. 512

(2) Marx C. Tesis sobre Feuerbach O.E. T 1 p.

Pero al mismo tiempo es esa actividad revolucionaria, esa lucha real práctica que va cambiando efectivamente la situación social del hombre, la que puede aportar causas verdaderas para su desarrollo y progreso.

Todo progreso de la teoría marxista significa ante todo, progreso para el movimiento revolucionario mundial que se encuentra en la base de esos éxitos y también debe considerarse el fin último y decisivo de ésta que por ello es la teoría científica de la revolución.

Bibliografía

- 1 Marx, Carlos: Manuscritos económicos y filosóficos de 1844, Editorial Grijalbo, México, 1968.
- 2 "Tesis sobre Feuerbach" en: C. Marx y F. Engels: Obras Escogidas en tres tomos, Editorial progreso, Moscú, t. I.
- 3 Contribución a la crítica de la economía política, Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1975.
- 4 El capital, Editorial S XIX, México, 1975.
- 5 Marx C. y F. Engels. : La sagrada familia, Editora Política, la Habana, 1965
- 6 Marx C. y F. Engels. : La ideología alemana, Editorial pueblos Unidos, Montevideo, 1959.
- 7 Engels Fedérico: Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana, Editorial Progreso, Moscú, 1980.
- 8 Anti Durhing, Editorial Pueblo y Educación, La Habana 1975.
- 9 Dialéctica de la naturaleza, Editorial Grijalbo, México 1961.
- 10 Lenin V.I. "Materialismo y empiriocriticismo" en: Obras Completas, Editorial Progreso, Moscú, t. 18.

"Tres fuentes y tres partes integrantes del Marxismo" en: Obras Escogidas en tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, t. I.

"Carlos Marx" (Breve esbozo biográfico con una exposición del Marxismo)" en: Obras Escogidas, en tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, t. I.
- 11 Abbagnano, N: Historia de la Filosofía, Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 1971.
- 12 Althusser, L. : Por Marx, Edición Revolucionaria, La Habana. 1966.
- 13 "Teoría práctica teórica y formación-teórica" en: Revista Casa de las Américas, N° 34, La Habana, 1966.
- 14 Besse Guy: " La práctica social, fuente y criterio del conocimiento" en Lecturas de Marxismo -Leninismo, Imprenta Nacional de Cuba, La Habana, 1965.
- 15 Bueva, I. P. : "La actividad práctica y espiritual" en: Estética marxista -Leninista y la creación artística, Editorial progreso, Moscú, 1980.

- 16 Chaguin, V. A. : "Acerca del problema de la historia de la filosofía considerada como historia del conocimiento" en I.S. Kon: El desarrollo en la naturaleza y en la sociedad, Editorial Política, La Habana, 1964.
- 17 Feverbach, L: La esencia del cristianismo , Editorial de ciencias sociales, La Habana, 1976.
- 18 Hegel, J. G. F: Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas, Instituto del Libro, La Habana, 1968.
- 19 Fenomenología del Espíritu, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1972.
- 20 Ciencia de la Lógica, Ediciones solar A A. Argentina 1974, T. I y II.
- 21 Ilienkov, E.V: Lógica Dialéctica, Editorial Progreso, Moscú, 1977.
- 22 Kelle, V. y Kovalzon M. : Ensayo sobre Teoría marxista de la sociedad Editorial Progreso, Moscú, 1975.
- 23 Lektorski V.A.: Teoría del conocimiento y marxismo, Ediciones Taller. México, 1980.
- 24 Liubutin, K.N: Problemas del sujeto y el objeto en la filosofía Clásica Alemana y en la marxista - leninista, Viskaya Skola, Moscú, 1981.
- 25 Cizerman, T.I: La formación de la filosofía del marxismo, Editorial de Ciencias sociales, La Habana, 1980.
- 26 Rubinstein, S.I El ser y la conciencia, Imprenta Nacional de Cuba, La Habana, 1965.
- 27 Sánchez Vázquez, A. : Filosofía de la Praxis, Editorial Grijalbo, México, 1980.
- 28 Schöff, Adam: Historia y Verdad, Editorial Grijalbo, México, 1976.
- 29 Vargas Gabriel: Marx y su crítica de la Filosofía. Cuadernos Universitarios No. 7 Universidad Autónoma Metropolitana, México 1984.